



Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Argentina

Maestría en Diseño y Gestión de Políticas y Programas Sociales

Tesis de Maestría

El impacto de la crisis sobre los hogares argentinos

Cambios socioeconómicos observados entre octubre de 2001 y octubre de 2002

Autora: Sandra Fachelli



Director: Alfredo Monza

Buenos Aires, Julio 2006

Agradezco a Alfredo Monza el constante apoyo recibido durante el desarrollo de este trabajo así como el recibido por mis compañeros de trabajo en la Dirección de Análisis de Gasto Público y Programas Sociales del Ministerio de Economía y Producción.

Se ha realizado una edición de la versión original (2006) y una revisión de las conclusiones para su publicación en Febrero de 2014.

Este material se encuentra disponible en formato digital en: <http://ddd.uab.cat>

Índice

Siglas.....	6
Resumen.....	6
Introducción	8
Capítulo 1. Marco teórico y contexto económico.....	10
1.1) Marco teórico.....	10
1.2) Contexto económico	15
Capítulo 2: La evolución del mercado de trabajo y de la pobreza entre 1991 y 2002	22
2.1) Etapa 1991-1998.....	22
2.2) Etapa 1998 - 2001.....	26
2.3) Etapa 2001 - 2002.....	28
2.4) A modo de síntesis.....	32
Capítulo 3: Migración de los hogares entre estratos	34
3.1) Aspectos metodológicos concernientes al análisis de panel	34
3.2) Migración de los hogares entre 2001 y 2002	37
3.3) Principales características socioeconómicas de los hogares en 2002 según su situación en 2001	42
Capítulo 4: Análisis de descomposición	45
4.1) Descomposición del Ingreso por Adulto Equivalente (IAE).....	45
4.1.1) Aspectos metodológicos concernientes al análisis de descomposición del IAE	45
4.1.2) Resultados del análisis de descomposición del IAE.....	49
4.2) Descomposición del Ingreso Familiar Nominal (IFN)	53
4.2.1) Aspectos metodológicos concernientes al análisis de descomposición del IFN	53
4.2.2) Resultados del análisis de descomposición del IFN.....	55
Capítulo 5: El deterioro del nivel de vida de los hogares pobres	61
5.1) Hogares pobres en 2002 según su situación con respecto a 2001	61
5.2) Descomposición del Ingreso por Adulto Equivalente (IAE) real.....	63
5.3) Resultados del análisis de descomposición del Ingreso Familiar Nominal (IFN)	66

Resumen y conclusiones	71
Bibliografía	80
Anexo Metodológico	84
A) Aspectos metodológicos concernientes al análisis de panel	84
B) Aspectos metodológicos concernientes al análisis de descomposición	90
B.1) Descomposición del ingreso por adulto equivalente	90
B.1.1) Cambios porcentuales	90
B.1.2) Cambios logarítmicos	92
B.2) Descomposición del IFN (Ingreso Familiar Nominal)	93
Anexo Estadístico	95
A) Categoría ocupacional	95
Cuadro 1. Evolución de los ocupados según categoría ocupacional	95
Cuadro 2. Ocupados según grado de protección laboral.....	95
B) Migración de los hogares	95
Cuadro 3. Hogares clasificados según subcategorías Oct-01 y Oct-02	95
Cuadro 4. Migración de los hogares según subcategorías.....	96
C) Características de los hogares analizados en el Capítulo 4.....	97
C.1) Características de todos los hogares del panel	97
Cuadro 5: Total de hogares de la muestra.....	97
Cuadro 6: Estrato de hogares que descienden.....	97
Cuadro 7: Estrato de hogares que se mantienen igual	98
Cuadro 8: Estrato de hogares que ascienden.....	98
C.2) Características relacionadas con el Ingreso	99
Cuadro 9. Composición del IFN según estrato de hogares	99
Cuadro 10. Ingreso Laboral (IL) según categoría ocupacional.....	99
D) Características de los hogares analizados en el Capítulo 5.....	100
D.1) Características de los hogares del panel que son pobres en 2002	100
Cuadro 11. Características de todos los hogares pobres	100
Cuadro 12. Características de los hogares que empeoran su nivel de vida.....	100
Cuadro 13. Características de los hogares que mejoran su nivel de vida	101
D.2) Características relacionadas con el Ingreso	101
Cuadro 14. Descomposición de la variación del IAE (porcentual).....	101

Cuadro 15. Descomposición de la variación del IAE (logarítmica)	101
Cuadro 16. Descomposición de la variación del IFN (porcentual)	102
Cuadro 17. Descomposición de la variación del IFN (logarítmica)	102
Cuadro 18. Ingreso Laboral (IL) según categoría ocupacional	103

Siglas

AE: Adulto Equivalente

CBA: Canasta Básica Alimentaria

CBT: Canasta Básica Total

EPH: Encuesta Permanente de Hogares

GBA: Gran Buenos Aires

I: Indigente

IAE: Ingreso por Adulto Equivalente

IANNT: Ingreso Agregado Nominal Total

IE: Indigente Extremo

IFN: Ingreso Familiar Nominal

IL: Ingreso medio monetario Laboral

INDEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos

INL: Ingreso medio monetario No Laboral

IPC: Índice de Precios al Consumidor

MTEySS: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social

NP: No Pobre

NPM: No Pobre Moderado

P*: Factor de deflación

Pr: Índice de Precios

P: Pobres

PBI: Producto Bruto Interno

PE: Pobres Extremos

PJyJHD: Programa Jefas y Jefes de Hogares Desocupados

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo dimensionar el impacto de la crisis del año 2002 entre los hogares argentinos y procura obtener una idea acerca de la importancia relativa de sus principales determinantes.

Se usa la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) y la metodología empleada en ella para el cálculo de pobreza. Concretamente se utilizan datos de panel fruto del sistema de rotación del 25% de la muestra de la EPH en cada onda (en el término de dos años se renueva completamente). Se identifican los hogares que se superponen en el panel de datos de la EPH de octubre de 2001 y la de octubre de 2002. La muestra objeto de estudio queda conformada por 7.438 hogares que se observan con un año de diferencia.

La metodología utilizada consiste en la combinación del análisis de movilidad a través de una matriz de transición que clasifica a los hogares entre estratos según su dinámica de movilidad o migración (ascenso, descenso o mantenimiento en su situación de pobreza/no pobreza) y un análisis de descomposición del ingreso del hogar antes y después de la gran crisis vivida en Argentina.

Los resultados muestran que entre octubre de 2001 y octubre de 2002 más del 50% de los hogares argentinos descendió de posición, el 37% permaneció igual y el 13% mejoró. La contribución de las distintas variables al cambio de la situación total de los hogares es la siguiente: el ingreso real cae en forma pronunciada y ello se debe en un 90% a la influencia de los precios y el 10% restante es debido al descenso del ingreso nominal. La caída del ingreso nominal se explica en mayor medida por el descenso de los niveles ocupacionales y en menor medida por la variación del ingreso medio.

Un análisis específico sobre la situación de los hogares pobres en 2002 revela que la contribución de estas variables es significativamente diferente y las evidencias permiten afirmar que fueron los más pobres los que perdieron mucho más.

Introducción

El tema central de este trabajo es dimensionar el impacto de la crisis del año 2002 sobre la población argentina, poniendo especial atención en las personas pobres así como también, obtener una magnitud sobre la importancia relativa de sus principales determinantes. Este análisis puede enmarcarse en un aspecto de la teoría de la exclusión social, en particular, sobre la exclusión del mercado de bienes y servicios.

Conceptualmente, el debate sobre la exclusión es muy amplio y no es el interés específico de este trabajo su discusión. En el Capítulo 1 se revisan las distintas corrientes que proveen un marco de referencia al estudio que se realiza. También en este capítulo se hace una breve reseña del contexto económico a partir de principios de la década del noventa hasta el momento de la devaluación en 2002.

El Capítulo 2, analiza los cambios socioeconómicos ocurridos en el mercado de trabajo en el mismo período, que es el elemento principal a través del cual se puede explicar la posibilidad de ascenso o descenso del nivel de vida de los hogares. Se analizan tres etapas: la que transcurre entre 1991 y 1998, la que va entre 1998 y 2001, y por último el período 2001-2002.

En función de la modificación en forma brusca de la realidad socioeconómica ante la crisis, el Capítulo 3 evalúa el cambio producido en los hogares argentinos entre octubre de 2001 y octubre de 2002. Para ello se presenta un análisis de panel que muestra la evolución de determinadas características de los hogares antes y después de la crisis. Se aplica una metodología que permite identificar a los hogares, en estratos, con el fin de dar cuenta, a través de una matriz de transición, de su migración entre ambos años.

En el Capítulo 4, sobre la base de los criterios descriptos en el capítulo anterior, se analiza la contribución de distintas variables al cambio de la situación de pobreza de los hogares entre octubre de 2001 y el mismo mes de 2002. Se avanza en la presentación de una metodología y en su aplicación para explicar el cambio en el Ingreso por Adulto Equivalente (IAE) en términos reales

entre ambos años y se realiza una descomposición del Ingreso Familiar Nominal (IFN) con el objetivo de separar la influencia del empleo, por un lado, y del ingreso medio nominal, por el otro.

En el Capítulo 5 se selecciona una parte de los hogares: aquellos que no lograron superar la línea de pobreza en 2002 y se analiza su situación antes y después de la crisis utilizando la metodología que se presenta en el Capítulo 4. Finalmente, se presenta el resumen y las conclusiones de los principales hallazgos.

Cabe efectuar una aclaración metodológica general sobre el tratamiento de los datos y esta consiste en que, como el trabajo persigue el objetivo de observar el efecto de la crisis sobre los hogares argentinos, se ha deducido el ingreso proveniente de los planes de empleo porque su uso se expandió ampliamente como consecuencia de la crisis. Asimismo, para el cálculo de los desocupados se adoptó un criterio similar siguiendo la Hipótesis B de la metodología oficial del INDEC de recálculo donde se consideran como desocupados a todos los ocupados cuya ocupación principal proviene de un Plan de empleo.

Por último, se presentan dos anexos: uno, con información sobre el tratamiento metodológico dado a los datos, y otro con cuadros estadísticos que no se han presentado en el cuerpo del trabajo para hacer más ágil su lectura.

Capítulo 1. Marco teórico y contexto económico.

1.1) Marco teórico

En términos generales, existen varios conceptos para identificar el fenómeno de la pobreza. Todos ellos manifiestan, describen o tratan de aprehender determinadas características de esa situación. El concepto de vulnerabilidad social hace referencia a la sensibilidad con que determinados grupos podrían ser excluidos en caso de producirse cambios mínimos en determinadas variables económicas, sociales o políticas. O a la existencia de grupos que corren el riesgo de no poder integrarse en determinados ámbitos frente a ciertos cambios que impulsan a un grupo o individuo a “cruzar” una barrera económica, social o cultural dada.¹ Sin embargo, la exclusión social es un concepto más complejo por su polisemia y porque hace referencia a un proceso. Aquí se abordará recurriendo a distintos paradigmas desde los cuales se puede abordar esta problemática.

Para Silver (1994), los tres paradigmas desde donde se puede analizar la exclusión son los siguientes:

- a) *El paradigma de la solidaridad*: es el predominante en Francia y hace referencia al quiebre del vínculo entre el individuo y la sociedad que, además de intereses materiales, involucra una orientación cultural y moral. En ese sentido, los partidarios de la concepción republicana de la ciudadanía imponen al Estado la obligación de propiciar la incorporación de los excluidos. Al presentarse como una “tercera vía” entre el liberalismo y el socialismo, el pensamiento republicano entronca las preocupaciones económicas con las sociales dentro de la noción de solidaridad.
- b) *El paradigma de la especialización*: la exclusión es considerada como una consecuencia de la especialización, es decir, de la división económica del trabajo y la separación en distintas

¹ Así Rodgers (1995) analiza la vulnerabilidad a partir de considerar la exclusión de los grupos minoritarios de la plena participación en la economía moderna como un factor que puede volverlos vulnerables a la explotación y disminuir su habilidad para defender sus posesiones y derechos civiles

esferas. En la medida en que los límites entre grupos restringen la libertad individual de participar en intercambios sociales, la exclusión es una forma de “discriminación”. El pluralismo cultural reposa en la elección y afiliación voluntarias y en la competencia entre los grupos. En la concepción liberal de la ciudadanía, que sustenta este paradigma, se pone en tensión una esfera de la sociedad civil, basada en la libertad, y una esfera pública, basada en la igualdad y la democracia.

- c) *El paradigma monopolístico*: concibe a la exclusión como una consecuencia de la formación de grupos monopolísticos. Son grupos poderosos que se rodean de identidades e instituciones culturalmente diferenciadas, que restringen el acceso de los “de afuera” a recursos valiosos. Este paradigma es sostenido por las izquierdas europeas y considera que la desigualdad es atenuada por la concepción socialdemócrata de la ciudadanía que, según Marshall (1950), implica una plena participación en la comunidad.

El concepto de exclusión de Silver admite su utilización en distintos contextos políticos. Su uso permite analizar cómo afecta la exclusión a personas de todos los niveles sociales en algún aspecto o en algún momento de sus vidas.

En segundo lugar, Rodgers (1995), cuya línea de pensamiento podríamos englobarla en el tercer paradigma, se basa en las definiciones utilizadas por la Comunidad Económica Europea y caracteriza a los excluidos como grupos e individuos privados de derechos, viviendas y recursos que garanticen el acceso al bienestar, es decir, aquella parte de la población que no accede a una vida económica y social próspera. Define exclusión como la contracara de la inclusión o de la integración social. Pero como integración social es un concepto muy amplio, analiza los patrones de la exclusión en función de responder a la pregunta ¿excluido de qué? La respuesta abarca varios aspectos tales como la exclusión de bienes y servicios, del mercado laboral, del acceso a la tierra, de la seguridad (ya sea riesgos de violencia física, seguridad ambiental o contingencias), de los derechos humanos y de estrategias de desarrollo macro-económicas.

Para Gosta Esping Andersen (1996) el problema de exclusión más importante a nivel mundial es el desempleo y contribuye a su determinación la falta de crecimiento de las tasas de empleo, que a su

vez es causada por la combinación del alto costo laboral junto con las rigideces del mercado de trabajo; también llama la atención sobre la importancia del tipo de empleo que se va generado, en particular, de la informalidad por cuanto la considera corrosiva del sistema de seguridad social.

Bertranou y Paz (2003) analizan un aspecto de la exclusión social (la concerniente al mercado laboral) y construyen un indicador de exclusión para el período mayo 2001- octubre 2002. Definen como excluidos del mercado laboral a las personas desocupadas, trabajadores por cuenta propias no profesionales, asalariados registrados temporarios e inestables, asalariados no registrados y a trabajadores familiares sin salario.

En un sentido similar, Castel (2004) pone el énfasis en la modificación de las relaciones laborales. Se trata del cambio en el perfil del tipo de trabajo y, en particular, la decadencia de la sociedad salarial. Aparecen nuevas formas de relaciones laborales caracterizadas por el establecimiento de vínculos más inestables: trabajos precarios o informales.

Según Rodgers y Rodgers (1992), la precariedad laboral hace referencia, a aquellos trabajos que no son regulares, estables, asalariados y seguros. Los trabajos se caracterizan por el alto grado de incertidumbre en su continuidad, son más inseguros, existe un menor control por parte del trabajador (en forma individual o colectiva) de las condiciones laborales sobre los salarios o el ritmo de trabajo y carecen de protección a través de leyes o convenios colectivos de trabajo. Una característica adicional es que se trata de trabajos mal remunerados. Ahora bien, un trabajo inestable no necesariamente tiene que ser precario. Lo que identifica a los trabajos precarios es una combinación de estos factores y los límites del concepto son hasta cierto punto arbitrarios. Un trabajo precario típico es aquel que se realiza a domicilio o fuera de la empresa, los salarios son frecuentemente bajos, no suelen estar cubiertos por la legislación laboral y por lo general se emplean mujeres.

El trabajo por cuenta propia detenta una posición ambigua dentro de la tipología de trabajo atípico ya que buena parte de él es estable y bien remunerado. Pero el aumento que se observa a nivel mundial parece reflejar cierto incremento de la subcontratación, del trabajo independiente y de las franquicias, estando formado, en su mayor parte, por personas que trabajan por su cuenta sin

empleados. Esto sugiere que se trata del extremo más bajo del espectro del trabajo por cuenta propia y que responde más bien a la existencia de desocupación que a la dinámica del negocio en pequeña escala.

Las características generales de los trabajadores atípicos (precarios) suelen ser aquellos realizados por mujeres y jóvenes, con una educación y calificación inferior a la media de la población correspondiente a su grupo de sexo y edad. No obstante, en cualquier categoría atípica concreta, un pequeño porcentaje corresponderá a un trabajo relativamente calificado y bien pagado y los trabajadores serán, en general, varones, de más edad y con mayor educación.

En segundo lugar, según Alejandro Portes (1995), el concepto de informalidad laboral (cercano a la precariedad) no es nuevo sino que tiene mucho más historia que la formalidad. Para el autor, lo que es novedoso en el siglo XX es la formalidad. Los sistemas originarios pre-capitalistas como el putting out system constituyeron las primeras formas de informalidad laboral. Pero los elementos nuevos que caracterizan a la informalidad en la actualidad son aquellos orientados a: a) la subsistencia directa (adquisición y reparación de artículos de consumo, además de su producción), b) la producción e intercambio de productos menores (basados en el autoempleo) que producen y/o comercializan bienes y servicios en el mercado, y c) la producción capitalista atrasada (pequeñas empresas que emplean mano de obra remunerada desprotegida y trabajadores disfrazados de empleados por las grandes empresas bajo acuerdos de subcontratación).

Esas actividades pueden ser consideradas informales no porque sean estructuralmente similares, sino porque mantienen una relación funcional común con la economía capitalista moderna, y esta función es la de aliviar las consecuencias del proceso de proletarización y se realiza de dos maneras: a) proporcionando a la clase trabajadora formal mejor acceso al consumo y b) violando los niveles mínimos de salario y los pagos indirectos de seguridad social (las grandes empresas ganan acceso directo a los grupos de trabajadores desprotegidos). Por lo tanto, desde esta segunda perspectiva lo nuevo no es el surgimiento de una economía moderna sino el hecho de que los modos precapitalistas y capitalistas atrasados de producción se modernizan, acompañando el desarrollo de las relaciones contractuales de producción y retardando algunos de sus beneficios.

Es bueno finalizar este apartado con la visión de Castel (2000) que participa en forma crítica del concepto de exclusión y de informalidad laboral. Propone el uso de la noción de exclusión en forma controlada y da varias razones para ello. En primer lugar, porque se la utiliza para nombrar situaciones diversas y ello contribuye a distorsionar la especificidad de cada una de ellas; además, se autonomizan situaciones límite que solo adquieren sentido si se las ubica en un proceso; en tercer lugar, se deja de lado el cuestionamiento sobre las dinámicas sociales globales que son responsables de los desequilibrios actuales y se evita profundizar en los procesos que la generan. Para este autor, a pesar de sus dificultades teóricas, la noción de exclusión es acogida con amplio consenso y se generan políticas de inserción que actúan sobre este problema. Castel no pretende eliminar el uso de este término sino que pretende emplearlo con más rigor tratando de no reducir la “cuestión social” a la “cuestión de la exclusión”, porque ello conduciría a darle importancia a los efectos más visibles de la crisis, cuando en realidad no se trata de una crisis puntual, sino de un proceso general de desestabilización de la condición salarial, es decir, del desmoronamiento de las protecciones que progresivamente habían sido atribuidas al trabajo.

¿En qué sentido utilizamos el concepto de exclusión social en este documento? Lejos de dar cuenta de los procesos que la generan, se expone una de sus manifestaciones, circunscribiendo ese concepto al análisis del cambio ocurrido en los hogares que los condujo a disminuir su bienestar, entendido en términos de pérdida de ingresos. Esta disminución lleva a que hogares e individuos que eran no pobres pasaran a ser pobres o indigentes a partir de la crisis. En este sentido se puede hablar de exclusión económica y social. Para explicar las causas de lo que ha sido un masivo cambio en la pobreza e indigencia, se explora la influencia de tres factores: los ingresos, la ocupación y el impacto de los precios, todo ello en un momento histórico muy particular del que se dará un panorama general seguidamente.

1.2) Contexto económico

El siguiente apartado describe el contexto económico sobre la base de los criterios establecidos por Di Pietro (2004) que estructura su análisis a partir de la comparación de las medidas implementadas por cada plan económico y los efectos o resultados obtenidos, reflejados a través de los indicadores o variables empíricas. Si bien su análisis es mucho más extenso, aquí se presentarán las principales conclusiones para el período 1991-2002 a través de las diferentes etapas que el autor va identificando de modo tal de delinear el marco económico bajo el cual se desenvuelve el objetivo de este trabajo: el efecto de la crisis sobre los hogares argentinos.

El Plan de Convertibilidad que comienza a regir a partir de abril de 1991 establece una paridad cambiaria fija de 10.000 australes por dólar, elimina la posibilidad de emitir moneda sin pleno respaldo en divisas y dispone la libre convertibilidad con respecto a monedas extranjeras —ello implica la posibilidad de realizar contratos en otras monedas que no sea la nacional. Se elimina la posibilidad de indexar, se rebajan los encajes bancarios de los depósitos en australes y se aumentan aquellos realizados en moneda extranjera y se autoriza al Banco Central a cambiar la denominación del signo monetario que pasa a denominarse “peso convertible” e iguala su paridad con el dólar.

El autor caracteriza en primer lugar los aspectos más relevantes de la Convertibilidad -entre 1991 y 1994, específicamente hasta la crisis del tequila- donde crecen la demanda y la oferta global y luego realiza una evaluación general de todo el plan destacando tanto los aspectos positivos como los negativos.

Se detalla brevemente las principales características del plan convertibilidad.

- a) Sector externo. Se libera totalmente el mercado de cambios al punto que se deja sin efecto la obligación de negociar las divisas derivadas de las exportaciones. Se adoptan medidas para mejorar el tipo de cambio real a través de reintegros a las exportaciones de carne, se

rebajan las retenciones a las exportaciones de granos y oleaginosas, se eliminan los gravámenes a las exportaciones agropecuarias. La disminución de ingresos fiscales producto de estas rebajas se compensan con otros aumentos (por ejemplo, el de la tasa de estadística). En 1991 se firma el Acta de Asunción mediante la cual se crea el MERCOSUR y en 1993 se ingresa al “Plan Brady” donde se acuerda con los acreedores externos una refinanciación en forma escalonada de la deuda pública por capital e intereses atrasados en default obteniéndose una quita importante.

- b) Sector público. Se transfieren a las provincias los servicios educativos, sanitarios y sociales. Se refinancian, en forma compulsiva a través de títulos públicos, una parte importante de la deuda del Estado con jubilados, proveedores, regalías a provincias y juicios contra el Estado. Se inicia el ciclo de envío del presupuesto nacional al Congreso dentro del plazo legal establecido por la Constitución Nacional, algo que no ocurría desde 1965.
- c) Privatizaciones. Se venden en forma total o parcial las empresas de teléfono, electricidad, línea aérea, gas, agua, industria, así como una gran cantidad de inmuebles, tramos ferroviarios, rutas nacionales, áreas de yacimientos petrolíferos, petroquímicas y aeropuertos.
- d) Sistema impositivo nacional. Se aumenta el IVA del 16% al 18% inicialmente, luego se eleva al 21%. Se aumenta la tasa del impuesto a las ganancias a las sociedades de capital y se incluye en dicho régimen a las sociedades de responsabilidad limitada. Se crea el impuesto sobre los bienes no personales incorporados al proceso económico con una tasa del 1%, que luego es modificado a una tasa del 0,5% que pasa a ser impuesto sobre los activos.
- e) Sistema financiero. Se aprueba en el Congreso una nueva Carta Orgánica del Banco Central que reduce en gran medida sus funciones –gran parte transferidas al Ministerio de Economía- asignándole el rol de mantener el valor de la moneda y la estabilidad del sistema financiero y otorgándole independencia para ejercer tales funciones.

Como resultado del período de vigencia de la convertibilidad se pueden realizar varias apreciaciones. En primer lugar, se observa un comportamiento relativamente estable de los precios mayoristas, que implica un logro sin precedentes en Argentina. En cambio los precios minoristas no se comportan de la misma manera debido a la influencia de los salarios, los gastos de comercialización y a los bienes no transables en términos de comercio internacional. Es importante señalar que la estabilidad se obtuvo sobre la base del atraso del tipo de cambio; así desde que se fija la paridad del dólar con el peso hasta fines de 1999, los precios minoristas aumentan el 63% mientras que en EEUU lo hacen en un 12%. Este hecho influye en todo el proceso y es uno de los aspectos que impacta en un crecimiento menor que el promedio internacional de las exportaciones y en el aumento de las importaciones.

El Plan de Convertibilidad contribuye a acelerar el ingreso de capitales desde economías industriales. Ello junto a la estabilidad estimula el consumo favoreciendo a la industria protegida así como al comercio y a los servicios. Aumentan las reservas líquidas y los depósitos en el sistema bancario, que genera un incremento sostenido de la masa de créditos otorgados. En materia de gastos e ingresos fiscales se alcanza un equilibrio sin precedentes; sin embargo, hacia la el final del período existe un fuerte desequilibrio que es heredado por la administración siguiente.

Se acude a fondos del exterior para financiar el resultado negativo de la cuenta corriente y ello no puede mantenerse en forma permanente debido a que los fondos pueden cambiar de dirección y emigrar en cualquier momento. A su vez, este tipo de financiamiento hace crecer la deuda externa. Otro elemento que incide en ese aumento es el crecimiento del gasto público que se duplica en el período.

El sector agro-exportador, dada la sobrevaluación de la moneda, presenta serias limitaciones para generar divisas y ya no dispone del modelo tradicional de mejorar su rentabilidad (devaluación del signo monetario). Ello afecta al sector industrial que se ve obligado a recurrir al crédito externo para

reequiparse, lo que le genera carencias en el futuro, dado que requerirá a su vez mayor cantidad de divisas para afrontar los servicios y reembolsos de capital.

En este marco es preciso resaltar que las características de las modificaciones estructurales durante el plan de convertibilidad junto a la alta vulnerabilidad del plan a las crisis externas han creado condiciones adversas para alcanzar una equitativa distribución del ingreso y han aumentado los niveles de desempleo, subempleo, pobreza e indigencia.

A partir de la influencia de las crisis externas (la de México en 1994-1995, la del sudeste asiático en 1997 y la de Brasil en 1999) se produce un resquebrajamiento de la convertibilidad. Desde enero de 1999 se encarecen los productos exportables y se debate en círculos más amplios la necesidad de devaluar la moneda.

El fuerte incremento del desempleo y del subempleo es un subproducto muy negativo del proceso de reformas estructurales, a causa de despidos, retiros voluntarios masivos que provocaron las privatizaciones y la reconversión de grandes industrias, entre otros factores. Asimismo, se observa un deterioro en la calidad del empleo y un aumento del empleo en negro. Las estrategias de flexibilización laboral, capacitación de la demanda de trabajo y baja de los costos laborales no dieron el resultado esperado.

Hacia fines de 1998 el gobierno recurre al fuerte incremento de la deuda externa para financiar el crecimiento y el mayor gasto del estado; no aumenta la circulación de la moneda, pero la reemplaza por el exceso de endeudamiento.

Finalmente, el PBI aumenta entre 1989 y 1998 el 52,5%, una magnitud que no se observaba en los tres lustros anteriores. No obstante no impacta de la misma manera en el bienestar relativo de la población. La inversión crece en mayor porcentaje y los sectores más beneficiados, que contribuyen con el 70% del crecimiento del PBI, son la industria del automóvil, de bebidas y alimentos, la petroquímica y los servicios. Queda igual la agricultura y decrece su contribución al PBI la industria y las manufacturas, desplazadas por el sector servicios.

Es así como en el 2000, el nuevo gobierno recibe la convertibilidad, la desocupación, la deuda externa y el crecimiento negativo como los temas que deberá enfrentar.

El gobierno de De La Rúa implementa un fuerte ajuste impositivo cuyo mayor impacto se observa en salarios superiores a 1.500 pesos, promueve un aumento de impuestos internos y grava a la medicina prepaga con el 10,5% del IVA. Esto provoca una caída en la demanda global con retracción de la oferta global, producto del aumento de los costos, que agudiza la recesión en marcha. Crece apreciablemente el nivel de reservas externas, persiste el déficit de la balanza comercial y de la cuenta corriente de balance de pagos al mismo tiempo que crece la deuda externa por necesidades de financiamiento.

Lo más significativo en el primer año de gestión económica, según Di Pietro, no pasó por el “impuestazo”, la rebaja de salarios o la reforma previsional -hacia fines de 2000-, ni por el equilibrio fiscal, ni el “blindaje financiero” (obtención de fondos del FMI para enfrentar los vencimientos financieros y las salidas de capitales) o las periódicas turbulencias con Brasil, sino más bien por el exiguu crecimiento del PBI y la agudización de las tensiones políticas, sociales y económicas. En marzo de 2001 esta situación obliga a renunciar al ministro de economía.

El nuevo Jefe de Hacienda (Ricardo López Murphy) es recibido con fuerte respaldo. No obstante, impulsa el cuarto ajuste económico de la gestión, incluyendo un fuerte recorte de gastos, que impide la deseada reactivación de la economía. El ministro queda aislado políticamente; ante la reacción popular y la oposición de la propia Alianza, es relevado y no se implementa el plan. El nuevo ministro (Domingo Cavallo) solicita poderes especiales para reformar el estado. El nuevo plan se basa en una amplia reforma impositiva, cambios en la política laboral y en la política social y la posibilidad que los concesionarios de las empresas privatizadas puedan comercializar sus contratos sin permiso oficial. La visión que respalda dicha demanda se basa en un enfoque de la situación económica que considera la falta de reactivación como el principal problema y que la reducción del

desequilibrio fiscal y del endeudamiento que éste produce, se alcanza con el crecimiento y la consecuente ampliación de la base impositiva.

Pese a las promesas del gobierno de no generar nuevos ajustes el ministro implementó un impuesto a las cuentas corrientes, luego la imposición de gravamen con 21% de IVA a diarios, televisión por cable y distintos espectáculos; recortó el gasto público impactando en jubilados y trabajadores, dado que se trataba de recortes en el salario familiar y en cuotas de las retroactividades a la clase pasiva.

En abril de 2001 se envía un proyecto de ley al Congreso para flexibilizar la convertibilidad combinando el dólar americano y el euro europeo. En junio se lanza un nuevo proyecto de medidas que busca revitalizar la actividad económica, mejorar la competitividad de las exportaciones, las inversiones de infraestructura y los ingresos de los trabajadores con salarios medios y medios bajos e impulsar el “déficit cero” (no gastar más de lo que se recauda). La expectativa del gobierno es que junto a un resultado fiscal favorable se incremente la demanda agregada efectiva de la economía. No obstante el conjunto de medidas anunciado no tuvo la eficacia que se esperaba para revertir una recesión de más de dos años.

La elección del 14 de octubre de 2001 para renovar el Senado y la mitad de la Cámara de Diputados brindó la posibilidad de canalizar el descontento de los ciudadanos, lo que se reflejó en una dura derrota para el oficialismo. Pocos días después el gobierno da a conocer nuevas medidas que modifican el plan económico vigente y que apunta a promover planes sociales, aumentar el ingreso disponible de los asalariados, ofrecer un mecanismo de refinanciación de las deudas impositivas y previsionales y abrir mecanismos para mejorar la calidad de los balances de los bancos que se pone en práctica el 1° de noviembre. La caída en el nivel de depósitos bancarios y la fuga de divisas se hace más pronunciada.

El 30 de noviembre la corrida bancaria llega a su pico. Ante esa emergencia el gobierno decide implementar un nuevo paquete económico que la gente denominó “el corralito”, que dispuso entre otras medidas la inmovilización parcial de los depósitos a plazo fijo, en cuenta corriente y en caja de

ahorro. Estas medidas provocan una mayor recesión, aumenta la informalidad y la evasión impositiva, el empleo en negro y la tasa de desocupación.

El 19 de diciembre se anuncia el recorte del presupuesto para 2002, se generan nuevas protestas callejeras, al tiempo que el ministro de economía (Domingo Cavallo) ordena a los bancos no acatar los fallos judiciales de devolución de depósitos, mientras que a las pocas horas presenta su renuncia. Se producen saqueos, mueren 7 personas y se reportan heridos en 11 provincias. Se decreta el estado de sitio. El 20 de diciembre continúan las protestas y mueren 19 personas más. Renuncia el presidente Fernando de la Rúa. Asume como Presidente el gobernador por San Luis, Alberto Rodríguez Saá, quién proclama el no pago de la deuda externa.

Argentina entró al 2002 en estado de default y devaluación. El fin de la convertibilidad fue traumático y dramático. Los últimos diez días de diciembre de 2001 y los primeros de enero de 2002, será recordado como uno de los períodos de mayores cambios de la historia argentina ya que cinco presidentes transcurrieron en sólo once días, además de movilizaciones populares espontáneas.

El gobierno provisional se inició en el marco de la debilidad, la no representatividad, la ilegitimidad y la transición. Se abandona la convertibilidad², se adopta la “flotación sucia” (el Banco Central interviene para mantener el dólar en un precio determinado) y el corralito se transforma en “corralón” en febrero de 2002, cuando el gobierno establece la reprogramación de los depósitos a plazo fijo... Con la devaluación, en forma inmediata, millones de argentinos quedaron bajo la línea de pobreza.

² En rigor se elimina el artículo que fija la paridad cambiaria, ya que la ley sigue en vigencia. Así, por ejemplo, sigue vigente el ‘nominalismo’ o sea, la imposibilidad de indexar los contratos.

Capítulo 2: La evolución del mercado de trabajo y de la pobreza entre 1991 y 2002

Es conveniente analizar los cambios socioeconómicos ocurridos durante la década de los noventa a partir de diferenciar distintos sub-períodos, aun cuando ellos forman parte del mismo modelo socioeconómico. Se analiza en primer término la etapa que transcurre entre 1991 y 1998 (que a su vez está compuesta por dos períodos diferentes); la segunda es la que transcurre entre 1998 y 2001 y la tercera alude al estallido socioeconómico, caracterizado principalmente por la crisis financiera, la cesación de pagos, el default de la deuda pública y la devaluación. Para el desarrollo de los subapartados se recurre a los hallazgos de Beccaria (2001), a las estadísticas laborales elaboradas por el MTEySS y concretamente para el año 2001 y 2002 a un procesamiento de los datos del INDEC siguiendo la hipótesis B de la metodología oficial (considerar como desocupados a las personas que recibieron plan de empleo).

2.1) Etapa 1991-1998

En 1991 y 1992 la nueva forma de funcionamiento de la economía, tuvo un impacto directo en el crecimiento del empleo total, especialmente en el empleo asalariado. Sin embargo, a partir de 1993 se advierte un estancamiento de la ocupación, la que cae entre mediados de 1994 y mediados de 1995. En ese año, caracterizado por la “crisis del Tequila”, la tasa de desempleo alcanza el máximo histórico de la década. Si bien hubo expansión del empleo hasta 1994, éste se dio en puestos de jornada parcial involuntaria.

El relativamente escaso aumento de la ocupación fue el resultado neto de dos movimientos de signo contrario que se produjeron en forma simultánea. En primer lugar, la expansión económica, que favoreció la creación de puestos de trabajo en una economía que había atravesado un largo período de estancamiento -dicha expansión estuvo asociada al boom de consumo, que derivó de la estabilización de los precios y de la mayor disponibilidad de crédito, así como al crecimiento de las

inversiones y de las exportaciones-. En segundo lugar, el escaso aumento de la ocupación se debió a la reestructuración productiva que tendió a eliminar puestos de trabajo o a reducir el empleo suplementario que requería cada unidad adicional de producto. Esta reconversión compensó parte del impacto positivo que tuvo la recuperación de la producción sobre el empleo y fue una de las consecuencias de las reformas económicas estructurales.

Entre 1991 y 1994 el empleo asalariado total, y específicamente el asalariado formal, creció más que el empleo total, es decir, que la informalidad y el trabajo autónomo perdieron terreno hacia 1994. Con respecto al ingreso de los trabajadores, se observa que la desaceleración del ritmo de crecimiento de precios junto al aumento del empleo, posibilitaron una importante recuperación de las remuneraciones respecto de los deprimidos niveles existentes en los períodos de alta inflación.

En 1995, la crisis financiera derivada de la devaluación mexicana agudizó el problema del empleo. La ocupación siguió cayendo, aún en los primeros meses de 1996, cuando ya había comenzado a crecer la economía.

El sector informal no jugó, a partir de 1993, un papel compensador o de refugio, tal como lo había hecho entre 1975 y 1990. En efecto, mientras que el empleo total se redujo, las ocupaciones asalariadas lo hicieron en menor medida, observándose una disminución de la participación del sector informal en el empleo total. Por otra parte, la importancia relativa del trabajo en negro siguió elevándose y las remuneraciones reales cayeron. Asimismo, la participación del empleo en los sectores productores de bienes continuó comprimiéndose. La tasa de desempleo alcanzó el 16,6% en octubre de 1995.

Superada la crisis del Tequila, la ocupación comenzó a expandirse nuevamente a una tasa anual del 5% entre 1996 y 1998, que fue sustancialmente mayor a la experimentada entre 1991 y 1994, período en el que había sido inferior al 1%. Con esta dinámica se redujo el desempleo, incluso, a pesar del aumento de personas que se incorporaban al mercado laboral. De todas maneras, aunque la ocupación total creció satisfactoriamente, continuó desmejorando la calidad de los puestos laborales ya que buena parte de ellos tuvieron una naturaleza precaria e inestable, si bien una tercera parte de los puestos creados fueron asalariados registrados. Entre fines de 1995 y fines de

1998 las remuneraciones reales de los asalariados aumentaron cerca de 4%, aunque la mejora lograda en este período no compensó la reducción experimentada durante la recesión producida por el efecto tequila.

Por otro lado, la disminución en las contribuciones patronales posibilitó que el costo salarial promedio evolucionase a un ritmo menor que el de las remuneraciones reales, no obstante el hecho de que la productividad se expandió lentamente.

Cabe destacar que en 1991 los ocupados que se desempeñan en sectores productores de bienes alcanzan casi el 29% —el mayor nivel de la década— y el resto se emplea en sectores productores de servicios. En 1998 los ocupados en sectores productores de bienes disminuyen 3,5 puntos con respecto a 1991. En este período se observa un descenso en los puestos de trabajo en los sectores de la industria y de electricidad, gas y agua, en contraste con el aumento de los sectores de servicios, construcción, intermediación financiera, inmuebles y servicios a las empresas y transporte.

Cuadro 1. Composición de ocupados. Total aglomerados urbanos: Oct-91 y Oct-98

Onda EPH	Oct-91	Oct-98	Onda EPH	Oct-91	Oct-98
Tasa de Actividad	39.5	42.1	Tasa de empleo	37.1	36.9
Varones	63.4	61.1	Asalariados	68.8	72.2
Mujeres	36.6	38.9	No asalariados	31.2	27.8
Total	100.0	100.0	Total	100.0	100.0
Sectores productores de bienes			Sectores productores de servicios		
Act. Primarias	1.6	1.5	Comercio (1)	20.9	20.6
Ind. Manufacturera	18.1	14.3	Transporte (2)	5.8	7.1
Elect., gas y agua	1.1	0.7	Intermediación (3)	6.6	8.6
Construcción	8.0	8.9	Servicios comunales, sociales y personales	37.8	38.3
Total	28.9	25.4	Total	71.1	74.6

(1) Comercio, restaurantes y hoteles; (2) Transporte, almacenaje y comunicaciones;

(3) Intermediación financiera, inmuebles y servicios a las empresas.

Fuente: Boletín Estadístico Laboral. MTEySS

En el período analizado, el desempleo fue creciendo y estuvo asociado tanto al crecimiento del número de personas que se volcaron al mercado de trabajo como a la menor apertura de oportunidades de trabajo en el aparato productivo.

En el período 1991-1998 en la población desocupada se destacan los siguientes cambios: aumenta el porcentaje de varones, de jefes de hogar, de mayores de 50 años y aquellos que tienen sólo primario completa.

Cuadro 2. Composición de desocupados. Total aglomerados urbanos: Oct-91 y Oct-98

Onda EPH	Oct-91	Oct-98	Onda EPH	Oct-91	Oct-98
T. de desempleo	6.0	12.4	T. Subocupación	7.9	13.6
Sexo y jefatura			Grupos de edad		
Varones	56.3	56.6	Menor de 25	45.7	38.7
Mujeres	43.7	43.4	25-49	43.2	43.2
Jefe	27.6	33.1	50-59	8.1	12.1
No Jefe	72.4	66.9	60 y más	3.0	6.1
Nivel educativo					
H / prim.incompl.	11.2	11.8	Secund.comp.	17.6	16.5
Primario comp.	25.5	29.0	Superior o univ.	18.0	15.8
Secund. Incom.	27.8	26.8	Total	100.0	100.0

Fuente: Boletín Estadístico Laboral, MTEySS

Con respecto a los niveles de pobreza e indigencia, el período bajo análisis se caracteriza por tener alta incidencia al comienzo, principalmente por el efecto hiperinflacionario de los años 1989 y 1990. Hacia 1994 se observa la menor incidencia en el GBA (16,8% de personas) y a partir de allí un aumento hasta 1996 que se ve tenuemente aminorado en 1997 y 1998. Sin embargo, tomando el año de inicio y de fin del período, la pobreza aumenta algo más del 20% pero más crítico es el caso de la indigencia pues más que se duplica. Por su parte los precios de la CBA y de la CBT aumentaron en promedio 45% en términos nominales.

Cuadro 3. Pobreza e indigencia. Gran Buenos Aires: Oct-91 y Oct-98

Onda EPH	Oct-91	Oct-98	Onda EPH	Oct-91	Oct-98
Valor CBA (1) en \$	48,7	69,8	% Personas Pobres	21,5	25,9
Valor CBT (2) en \$	110,6	161,2	% Personas Indig.	3,0	6,9

(1) Canasta Básica Alimentaria; (2) Canasta Básica Total

Fuente: INDEC

2.2) Etapa 1998 - 2001

A mediados de 1998 vuelve a registrarse una retracción del nivel de producción agregada, reflejo de la vulnerabilidad externa de la economía Argentina ante dificultades de financiamiento externo. Hasta 1999 el empleo continúa creciendo pero a una tasa menor que antes y la desocupación vuelve a elevarse. Disminuye el empleo público y la mayor parte de los nuevos puestos en el sector privado fueron asalariados no registrados.

Cuadro 4. Composición de ocupados. Total aglomerados urbanos: Oct-98 y Oct-01

Onda EPH	Oct-98	Oct-01*	Onda EPH	Oct-98	Oct-01*
Tasa de Actividad	42.1	42.0	Tasa de empleo	36.9	33.7
Varones	61.1	59.4	Asalariados	72.2	70.9
Mujeres	38.9	40.6	No asalariados	27.8	29.1
Total	100.0	100.0	Total	100.0	100.0
Sectores productores de bienes			Sectores productores de servicios		
Act. primarias	1.5	1.1	Comercio (1)	20.6	21.3
Ind. Manufacturera	14.3	14.0	Transporte (2)	7.1	8.0
Elect., gas y agua	0.7	0.6	Intermediación (3)	8.6	9.1
Construcción	8.9	7.3	Servicios comunales, sociales y personales	38.3	38.6
Total	25.4	22.9	Total	74.6	77.1

(1) Comercio, restaurantes y hoteles; (2) Transporte, almacenaje y comunicaciones;

(3) Intermediación financiera, inmuebles y servicios a las empresas.

* Siguiendo la Hipótesis B de la metodología oficial donde se consideran como desocupados a todos los ocupados cuya ocupación principal proviene de un Plan de empleo.

Fuente: Oct-98 sobre la base de MTEySS y Oct-01 elaboración propia sobre la base de EPH-INDEC

Las remuneraciones volvieron a caer, afectando en mayor medida a los trabajadores registrados. A su vez, la nueva reducción de las contribuciones patronales a la seguridad social permitió, también durante 1999, que los costos salariales disminuyesen más que el salario real.

Con respecto a los sectores productivos de bienes se observa una disminución en todas las ramas, especialmente la construcción y la industria. En cambio los sectores productores de servicios aumentan, especialmente el transporte y el comercio.

El desempleo continúa creciendo en forma importante, pasando de 12,4% en octubre de 1998 a 19,8% en octubre de 2001, y el proceso de exclusión afecta, en un grado significativo, a las personas con mayor nivel de escolaridad y a aquellos que tienen entre 25 y 49 años.

Cuadro 5. Composición de desocupados. Total aglomerados urbanos: Oct-98 y Oct-01

Onda EPH	Oct-98	Oct-01*	Onda EPH	Oct-98	Oct-01*
T. de desempleo	12.4	19.8	T. Subocupación	13.6	15.7
Sexo y jefatura			Grupos de edad		
Varones	56.6	59.5	Menor de 25	38.7	30.6
Mujeres	43.4	40.5	25-49	43.2	50.2
Jefe	33.1	36.9	50-59	12.1	13.1
No Jefe	66.9	63.1	60 y más	6.1	6.2
Nivel educativo					
H / prim.incompl.	11.8	9.7	Secund.comp.	16.5	20.5
Primario comp.	29.0	28.4	Superior o univ.	15.8	19.0
Secund. Incom.	26.8	22.4	Total	100.0	100.0

* Siguiendo la Hipótesis B de la metodología oficial donde se consideran como desocupados a todos los ocupados cuya ocupación principal proviene de un Plan de empleo.

Fuente: Oct-98 sobre la base de MTEySS y Oct-01 elaboración propia sobre la base de EPH-INDEC

Por otra parte, este período se caracteriza por haber disminuido el valor de los bienes y servicios necesarios para la subsistencia debido al proceso de deflación y, pese a ello, por aumentar en aproximadamente 37% las personas por debajo de la línea de pobreza y en 77% los indigentes, debido al empeoramiento del mercado laboral a que se ha hecho referencia.

Cuadro 6. Pobreza e indigencia. Gran Buenos Aires: Oct-98 y Oct-01

Onda EPH	Oct-98	Oct-01	Onda EPH	Oct-98	Oct-01
Valor CBA (1) en \$	69,8	61,0	% Personas Pobres	25,9	35,4
Valor CBT (2) en \$	161,2	150,1	% Personas Indig.	6,9	12,2

(1) Canasta Básica Alimentaria; (2) Canasta Básica Total

Fuente: Oct-98 INDEC y Oct-01 elaboración propia sobre la base de EPH-INDEC

Espacialmente, la pobreza tiene características muy particulares, al menos en la región del Gran Buenos Aires. Un análisis realizado por Feijoo (2001) en un esfuerzo por entender estos agregados estadísticos en los distintos cordones o anillos del Gran Buenos Aires, destaca que la pertenencia a uno u otro cordón configura una forma de ser pobre y que a diferencia de antes, donde la pobreza se reflejaba en enormes campamentos homogéneos que rodeaban las ciudades, hoy es el resultado de una configuración socio-espacial de larga duración.³

2.3) Etapa 2001 - 2002

Como ya se comentó en el capítulo anterior, a fines del 2001 el país entró en una profunda crisis política, económica e institucional. Como consecuencia de ello el PBI en 2002 mostró una caída con respecto al año anterior del orden del 11%, constituyéndose en la baja más pronunciada de la serie histórica.

³ Desde esta perspectiva, en el primer cordón –Lanús, Vicente López, Tres de Febrero, San Martín– la ausencia de terrenos ocupables consolidó el aglutinamiento de la población radicada varios años antes e impidió el asentamiento de nuevos sectores, pero la transformación del desarrollo edilicio de viejas épocas en quioscos enrejados son la manifestación más gráfica de los cambios. En el segundo cordón –Quilmes, Lomas de Zamora, San Isidro– quedan restos del mundo industrial reemplazado por grandes hipermercados, la zona está salpicada de nuevos asentamientos en terrenos fiscales inhabitables y a lo largo de la ruta se puede observar viejas fábricas con carteles de remate o de quiebra. En el tercer cordón aparecen las viejas zonas de ocupación de los años sesenta de migrantes internos tardíos que alcanzaron a poseer el lote y a construir su vivienda, pero cuya estrategia de acumulación no pudo sostenerse intergeneracionalmente. Por último, en el cuarto cordón –Flores, Moreno, Merlo, Tigre, etc– se yuxtaponen grupos migrantes de los tres cordones anteriores y grupos expulsados de la ciudad de Buenos Aires, sectores semi-ruales en crecientes proceso de urbanización, carencias de infraestructura y ausencia de empleo. Como cierre de esta descripción socioespacial de la pobreza, la autora resalta la profusión de countryes, barrios privados y chacras en los 2 cordones periféricos que emergieron en los últimos años y que desfigura la vieja homogeneidad de mundo popular.

Más allá de las razones que fundamentaron la devaluación de enero de 2002, ésta generó un dramático cambio de precios relativos, en particular, una brusca reducción del salario real, así como una importante contracción del nivel de empleo con el consecuente impacto sobre el desempleo. Entre octubre de 2001 e igual mes de 2002 el empleo cayó 3,5%.⁴

El empleo asalariado total disminuyó. El empleo no registrado se comporta diferente entre ambos años según se considere o no a los beneficiarios de programas de empleo, como ocupados: aumenta en el primer caso y disminuye en el segundo. Este cambio se explica en parte porque al considerar a los beneficiarios de planes como desocupados el conjunto de asalariados se reduce en el año 2002 y la cantidad de asalariados no registrados no cambia significativamente.

Cuadro 7. Composición de ocupados. Total aglomerados urbanos: Oct-01 y Oct-02

Onda EPH	Oct-01*	Oct-02*	Onda EPH	Oct-01*	Oct-02*
Tasa de Actividad	42.0	42.8	Tasa de empleo	33.7	32.5
Varones	59.4	60.0	Asalariados	70.9	69.8
Mujeres	40.6	40.0	No asalariados	29.1	30.2
Total	100.0	100.0	Total	100.0	100.0
Sectores productores de bienes			Sectores productores de servicios		
Act. primarias	1.1	1.3	Comercio (1)	21.3	20.1
Ind. Manufacturera	14.0	13.7	Transporte (2)	8.0	7.7
Elect.. gas y agua	0.6	0.5	Intermediación (3)	9.1	9.7
Construcción	7.3	7.2	Servicios comunales, sociales y personales	38.6	39.7
Total	22.9	22.7	Total	77.1	77.3

(1) Comercio, restaurantes y hoteles; (2) Transporte, almacenaje y comunicaciones;

(3) Intermediación financiera, inmuebles y servicios a las empresas.

* Siguiendo la Hipótesis B de la metodología oficial donde se consideran como desocupados a todos los ocupados cuya ocupación principal proviene de un Plan de empleo.

Fuente: *Elaboración propia sobre la base de EPH-INDEC*

En este sentido cabe destacar también, que en enero de 2002 se sanciona la Ley N° 25.561 que declara la emergencia pública en materia social, económica, administrativa, financiera y cambiaria, que dispone la suspensión de los despidos sin causa justificada y que, en el caso de producirse, los empleadores deben abonar a los trabajadores perjudicados el doble de indemnización. La

⁴ Considerando a los beneficiarios de programas de empleo como desocupados.

implementación del Programa Jefas y Jefes de Hogar Desocupados, así como la existencia de este instrumento legal contribuyen a aminorar el impacto de la crisis en el mercado laboral.

No obstante, en el conjunto de la fuerza laboral, la calidad del empleo empeoró. Sobre una metodología específica para identificar a los empleos no protegidos⁵ se puede estimar que éstos alcanzan el 55,0% de los ocupados en octubre de 2001 y aumenta 3 puntos al año siguiente.⁶

Por otro lado, los salarios reales caen en forma pronunciada y el fuerte incremento de precios de la canasta alimentaria y de servicios constituye gran parte de la explicación de este fenómeno.

La tasa de desocupación (considerando como desocupados a los beneficiarios de planes de empleo) aumenta en forma significativa entre ambos períodos: más de 4 puntos porcentuales.

Cuadro 8. Composición de desocupados. Total aglomerados urbanos: Oct-01 y Oct-02

Onda EPH	Oct-01*	Oct-02*	Onda EPH	Oct-01*	Oct-02*
T. de desempleo	19.8	24.0	T. Subocupación	15.7	16.3
Sexo y jefatura			Grupos de edad		
Varones	59.5	50.7	Menor de 25	30.6	28.5
Mujeres	40.5	49.3	25-49	50.2	55.0
Jefe	36.9	38.0	50-59	13.1	11.1
No Jefe	63.1	62.0	60 y más	6.2	5.4
Nivel educativo					
H / prim.incompl.	9.7	9.7	Secund.comp.	20.5	18.9
Primario comp.	28.4	28.3	Superior o univ.	19.0	18.8
Secund. Incom.	22.4	24.3	Total	100.0	100.0

* Siguiendo la Hipótesis B de la metodología oficial donde se consideran como desocupados a todos los ocupados cuya ocupación principal proviene de un Plan de empleo.

Fuente: *Elaboración propia sobre la base de EPH, INDEC*

La crisis repercutió en forma considerable sobre la pobreza e indigencia. A los cambios en el mercado laboral, debe agregarse el significativo incremento en el costo de las canastas de bienes alimentario y total (CBA y CBT). El costo de la CBT para no caer en la pobreza aumentó 54,4%

⁵ Bertranou y Paz lo definen como el conjunto compuesto por los cuentapropistas no profesionales, los asalariados registrados pero cuyos empleos son temporarios e inestables, los asalariados no registrados y los trabajadores familiares sin salario.

⁶ Se trata de una estimación propia sobre la base de Bertranou y Paz y MTEySS. Ver Anexo estadístico Cuadros 1 y 2.

mientras que el costo de la canasta que define la indigencia lo hizo el 72%. Esos aumentos fueron significativamente mayores que el incremento del índice de precios al consumidor a nivel general, dada la mayor incidencia de productos exportables en estas canastas, que sufrieron plenamente el impacto de la devaluación. Ello se refleja en parte en el aumento del 53,4% en el número de personas pobres y una duplicación en un año del número de personas indigentes en el GBA.

Cuadro 9. Pobreza e indigencia. Gran Buenos Aires: Oct-01 y Oct-02

Onda EPH	Oct-01	Oct-02	Onda EPH	Oct-01	Oct-02
Valor CBA (1) en \$	61,0	104,9	% Personas Pobres	35,4	54,3
Valor CBT (2) en \$	150,1	231,8	% Personas Indig.	12,2	24,7

(1) Canasta Básica Alimentaria; (2) Canasta Básica Total

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH, INDEC

La magnitud del cambio producido por la crisis económica es tan importante que llevó a una nueva percepción del problema de la pobreza por parte de la sociedad, de manera que el hambre - fenómeno que estaba en segundo plano en la sociedad argentina- se hace presente a partir de ese momento.

Una manera de aproximarse a esta situación es observar el “riesgo alimentario” (Britos, 2002) que permite reconocer aquella población cuyos ingresos no alcanzarían a cubrir el costo de la CBA, si se asume que los hogares típicamente pobres destinan solamente un 60% de sus ingresos a tal fin. Se supone que el resto de los ingresos se utiliza para la satisfacción de otras necesidades básicas. El “riesgo alimentario”, nivel de ingreso por debajo del cual los hogares incrementan su riesgo de insuficiencia alimentaria, en octubre de 2001 es del 25,4% mientras que en el mismo mes del año siguiente alcanza al 45,9%, lo que implica que la crisis socioeconómica incrementó este riesgo en 80,8%.⁷

⁷ La hipótesis tiene su fundamento en análisis empíricos realizados sobre la base de la ENGH 1996-1997, según los cuales, los hogares del primer quintil de ingresos destinan entre el 55% y 65% de sus ingresos a gastos alimentarios. De esta manera, la inversa del coeficiente de Engel -que mide la relación entre los gastos alimentarios y no alimentarios-, queda fijada en 1,66.

2.4) A modo de síntesis

La reestructuración productiva derivada de las reformas estructurales de comienzos de la década impactó en el aumento de la productividad de las empresas, especialmente a través de la sustitución de trabajo por capital y/o insumos importados, así como por la puesta en marcha de procesos de racionalización de la producción ahorradores de mano de obra. El escaso dinamismo de la ocupación se debió también al mayor avance que mostraron las ramas intensivas en capital, en insumos importados y en recursos naturales, frente al retroceso de aquellas intensivas en trabajo. Por su parte, el abaratamiento relativo de los precios de los bienes de capital y la mayor facilidad para acceder a la tecnología moderna incentivaron el uso de técnicas más intensivas en capital a lo largo de todo el espectro de sectores, tanto manufactureros como de servicios. Por otro lado, si bien el comportamiento del empleo registrado fue dinámico, al mismo tiempo que disminuyó el empleo total, aumentó la proporción de puestos no registrados. Otro atributo destacable del comportamiento del mercado laboral en la década del noventa es el sesgo que mostró la demanda laboral hacia personas con altos niveles de escolarización: en parte sería resultado de la introducción de capital y en general, del proceso de cambio técnico a que fue sometido buena parte del aparato productivo. También la situación de alto desempleo facilitó el incremento de los requerimientos educacionales que solicitaron los empleadores para cubrir las vacantes.

La crisis del sudeste asiático en 1997 y la devaluación rusa en 1998 impacta considerablemente sobre la estructura económica, que ya había mostrado su vulnerabilidad a las crisis en el período previo, y se produce el inicio de un estancamiento que, año a año, se irá transformando en una recesión. A raíz de esta situación el mercado de trabajo muestra un progresivo achicamiento, aumenta la tasa de desocupación, cae la cantidad de puestos de trabajo y el nivel de pobreza aumenta casi 10 puntos entre 1998 y 2001. Este aumento de la pobreza se expresa a través de una nueva configuración socio-espacial en el paisaje urbano que pone en evidencia la heterogeneidad social.

Finalmente, la gran dimensión de la crisis de fines de 2001 y principios de 2002, provocó un nuevo y más importante salto en el número de hogares que se encontraba en la pobreza y en la indigencia, lo que impulsó a que el Estado interviniera – mediante el Plan Jefas y Jefes de Hogar y otras medidas de política social – para paliar el impacto de este fenómeno. Esta crisis dio una nueva configuración a la situación socioeconómica. Los niveles de desocupación y pobreza crecieron en forma inimaginables y una parte importante de la población corrió riesgo alimentario. Todos estos factores pusieron en peligro la paz social en Argentina.

Capítulo 3: Migración de los hogares entre estratos

En este capítulo se analizan los cambios en la situación de pobreza de los hogares entre octubre de 2001 y el mismo mes de 2002. Para ello se presenta un análisis de panel con el fin de mostrar la evolución de determinadas características de los hogares antes y después de la crisis. La metodología utilizada es clasificar a los hogares en estratos según su nivel de pobreza/no pobreza para luego aplicar un análisis de movilidad, utilizando una matriz de transición, que permite observar el tránsito (migración) de los hogares entre ambos años.

3.1) Muestra y aspectos metodológicos concernientes al análisis de panel

En esta sección se presenta un análisis basado en el procedimiento denominado “panel” que consiste en observar la evolución de determinadas características de aquellos hogares que participan en la muestra en dos períodos diferentes. El objetivo es observar al mismo hogar en octubre de 2001 y octubre de 2002 para evaluar el cambio producido en ese tiempo dado que la crisis modificó en forma brusca la realidad socioeconómica del país.

Con respecto a la muestra de panel, cabe señalar que la cantidad de hogares que participan en ambas muestras son 7.438. En forma expandida al total de la población urbana, representan 2.246.737 de hogares, es decir, el 37% de la muestra de 2001. La reducción de este porcentaje es consecuencia, por un lado de la forma de construcción de la muestra (que se renueva por cuartos en cada onda), y en segundo lugar del hecho que el INDEC tomó la decisión de reducir la muestra del GBA en un 50% en octubre de 2002.⁸

Se tomaron una serie de decisiones metodológicas, siendo las principales las que se señalan a continuación. En primer lugar, debe señalarse que se trabaja con los ingresos por adulto equivalente, es decir, el ingreso normalizado por la cantidad de adultos en el hogar. Esta decisión se basa en la idea es tener un patrón homogéneo de comparación entre personas. A tal fin, se

⁸ Ver EPH-INDEC “Novedades de la Onda”. Dirección de Encuestas a Hogares. Octubre 2002.

introduce el concepto de “adulto equivalente” que toma como unidad de medida al varón entre 30 y 59 años con el objetivo de homogeneizar el ingreso de los hogares. Se trata de una escala utilizada ampliamente en Argentina y se sigue el criterio que utiliza el INDEC.⁹

En segundo lugar, fue necesario hacer comparable los ingresos de octubre de 2001 con los de octubre de 2002, eliminando la incidencia de la política pública. Para ello se eliminaron los ingresos provenientes de los subsidios por planes de empleo en ambos períodos. Para investigar el impacto de la crisis sobre la situación de pobreza de los hogares, corresponde trabajar con el ingreso familiar sin considerar este subsidio, pues lo que interesa es el impacto de la crisis sobre la situación antes de la intervención estatal. Si no se hiciera esta deducción, los resultados estarían sesgados por la mayor o menor presencia de subsidios estatales. De hecho los planes de empleo tuvieron un gran incremento entre octubre de 2001 y octubre de 2002 como forma de reducir algunos efectos de la crisis.¹⁰

En tercer lugar, en el análisis de “panel” se utilizarán los datos sin expandir, siguiendo las prácticas usuales en este tipo de trabajo.¹¹ Sin embargo, cada muestra tiene un factor de expansión que permite analizar los datos a nivel de la población urbana. Dado que los factores de expansión de las dos muestras son muy similares, las conclusiones que se obtienen a partir de datos sin expandir son válidas a nivel de los datos expandidos.

En cuarto lugar, se trabaja con la definición oficial de pobreza e indigencia.¹² El método de medición de la pobreza está determinado por la comparación de dos variables: el costo de la canasta de alimentos y servicios con el nivel de ingreso de las familias. El aumento de precios y/o el atraso en los salarios, por ejemplo, influye de manera muy significativa a la hora de observar el cambio en la cantidad de personas pobres en un período determinado. Debido a ello, en este trabajo se ha considerado relevante deflactar el ingreso de las familias según las canastas de cada grupo de

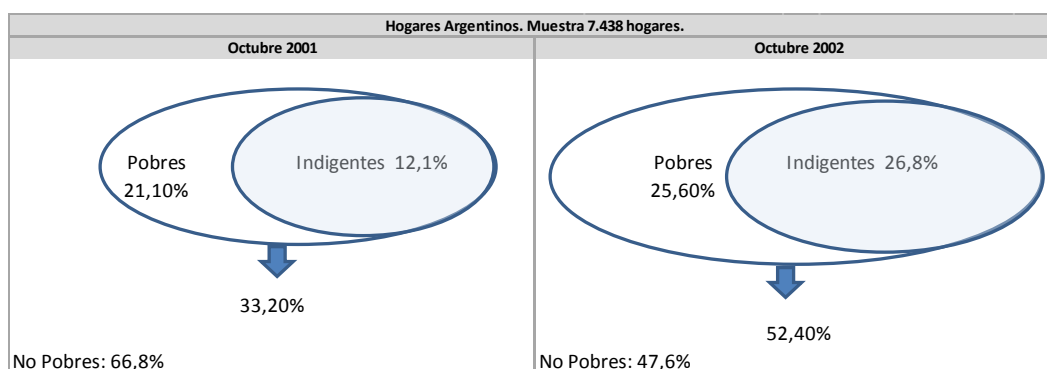
⁹ Ver en Anexo metodológico, Decisión metodológica N°11 la escala de Morales (1988) utilizada por el INDEC.

¹⁰ Ver Anexo metodológico, Decisión metodológica N°5

¹¹ Ver Anexo metodológico, Decisión metodológica N°2.

¹² Usualmente, el INDEC calcula el índice de pobreza e indigencia sin incorporar las áreas nuevas del Gran Buenos Aires para mantener la continuidad de la serie histórica del cálculo. Sin embargo, en todo el análisis se trabajará con la misma metodología de cálculo pero incluyendo dichas áreas. Ver Anexo metodológico, Decisión Metodológica N° 6.

hogares. Así, los ingresos de las familias pobres no indigentes se deflactan según la evolución de los precios de la Canasta Básica Total (CBT), los ingresos de las familias indigentes según la evolución de precios correspondiente a la Canasta Básica Alimentaria (CBA) y los ingresos de los no pobres por la variación del nivel general del Índice de Precios al Consumidor (IPC).¹³ La situación de pobreza sin considerar planes de empleo queda resumida en el siguiente gráfico.



Por último, para profundizar el análisis del tránsito de los hogares entre octubre de 2001 y octubre de 2002, se utiliza un procedimiento metodológico *ad hoc*. Éste consiste en dividir en dos subcategorías cada una de las categorías de pobreza definidas por el INDEC (indigentes, pobres no indigentes y no pobres). El fundamento de esta decisión es lograr obtener grupos más reducidos de hogares para analizar con mayor profundidad su dinámica, es decir, si cambian o no de subcategoría de pobreza entre ambos años. El criterio utilizado para realizar dicha división fue usar los valores de las canastas correspondientes a cada categoría y dividirlo en dos subcategorías, a saber:¹⁴

- No Pobres: los hogares cuyo ingreso que se encuentran por encima del valor de 2 veces la Línea de Pobreza.
- No Pobre moderado: hogares no pobres cuyo ingreso se encuentra entre el valor de la Línea de pobreza y el umbral de los No Pobres.
- Pobres Extremos: hogares cuyos ingresos son superiores al valor de la CBA (que define el límite de la indigencia) e inferiores al 50% del valor de la Línea de Pobreza.

¹³ Ver deflactores en Anexo metodológico, Decisión metodológica N° 9.

¹⁴ Ver Decisión metodológica N°6 y 7.

- d) Pobres: hogares que tienen ingresos superiores a los Pobres Extremos e inferiores al valor de la CBT (que define el límite de la pobreza).
- e) Indigentes Extremos: aquellos que tienen ingresos menores al 50% del valor de la CBA.
- f) Indigentes: los hogares que se encuentran entre los Indigentes Extremos y los Pobres Extremos.

Una vez dividida la población en estas subcategorías se analiza el patrón de cambio de los hogares, es decir, se analiza si un hogar que estaba en una determinada subcategoría en octubre de 2001 (por ejemplo, Indigente Extremo) en 2002 está en la misma sub-categoría, ha mejorado o ha empeorado. Este procedimiento lo denominamos “migración de los hogares” y muestra cómo cambian su situación los hogares antes y después de la crisis.

3.2) Migración de los hogares entre 2001 y 2002

Descriptas las principales características del procedimiento y de la muestra utilizada se presenta a continuación los principales resultados.

Los resultados de la división de cada subcategoría de pobreza para ambos años en la muestra de panel reflejan un empeoramiento importante de las condiciones de los hogares. Los hogares indigentes son los que más caen con un valor acumulado de 14,7 puntos sumadas ambas categorías, los pobres 4,5 puntos en total y los no pobres bajan el valor complementario (19,2 puntos).

Cuadro 10. Hogares según subcategorías de pobreza

Octubre 01 y Octubre 02

Hogares	oct-01	%	oct-02	%	Cambio en puntos	Cambio %
Indigente Extremo (IE)	454	6,1	1.055	14,2	8,1	132,4
Indigente (I)	445	6,0	938	12,6	6,6	110,8
Pobre Extremo (PE)	784	10,5	1.035	13,9	3,4	32,0
Pobre (P)	788	10,6	870	11,7	1,1	10,4
No Pobre Moderado (NPM)	2.038	27,4	1.969	26,5	-0,9	-3,4
No Pobre (NP)	2.929	39,4	1.571	21,1	-18,3	-46,4
Total	7.438	100,0	7.438	100,0		

Fuente: elaboración propia sobre la base de EPH

De los 7.438 hogares que participan del panel en ambos períodos se observa que hay una gran cantidad de hogares que pasan a ser más pobres. Así las subcategorías con menor nivel adquisitivo (Indigentes Extremos e Indigentes) más que se duplican en octubre de 2002 con respecto al año anterior. Aumentan en menor medida los pobres y descienden los no pobres. Estos datos refleja el hecho de que a mayor nivel de pobreza mayor impacto de la crisis.

Pero los resultados del Cuadro 10 no muestran la totalidad del cambio. En particular, no muestran hacia donde o desde donde migran los hogares. Para analizar en detalle esta situación, se presenta en el Cuadro 11 la migración de los hogares, que permite observar el tránsito de los hogares que están en la muestra en ambos períodos, y en caso de que lo hicieran si los hogares ascienden, quedan en la misma subcategoría o descienden.

Los hogares sobre la diagonal (en blanco) son los hogares que permanecen en la misma situación de pobreza; los hogares que se encuentran en el ángulo superior derecho son aquellos que descienden con respecto a su situación anterior y los hogares en el ángulo inferior izquierdo (en gris oscuro) son los que ascienden.

Cuadro 11. Migración de los hogares según subcategorías de pobreza Oct-01 y Oct-02

En porcentaje sobre los valores de oct-01

Hogares	Indigente Extremo	Indigente	Pobre Extremo	Pobre	No Pobre Moderado	No Pobre	Total
	Oct -01						
Indigente Extremo	61,5	51,2	30,1	16,6	7,0	1,3	14,2
Indigente	15,4	29,0	37,5	25,8	9,3	1,8	12,6
Pobre Extremo	9,9	11,7	20,2	33,6	20,2	3,5	13,9
Pobre	4,2	3,4	5,9	12,2	25,4	6,0	11,7
No Pobre Moderado	7,3	4,3	5,9	9,5	33,3	38,1	26,5
No Pobre	1,8	0,4	0,5	2,3	4,8	49,2	21,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Ascienden	Quedan igual	Descienden
-----------	--------------	------------

Fuente: elaboración propia sobre la base de EPH

El 61,5% de hogares Indigentes Extremos en 2001 se mantuvo en esa situación en 2002, mientras que el resto ascendió.¹⁵ Las subcategorías que muestran mayor tránsito de hogares son las que se desplazan entre la diagonal de la igualdad (blanca) hacia el ángulo superior derecho, es decir, los hogares que descienden en su situación de pobreza. Así por ejemplo, el 12,2% de los hogares Pobres en 2001 logran sostener su situación en 2002, un porcentaje algo menor asciende y, sin embargo, el 76,0% de los Pobres en 2001 descienden en 2002 a categorías más bajas en términos de ingresos (33,6% que pasan a Pobre Extremo, 25,8% que pasan a Indigente y 16,6% que pasan a Indigente Extremo).

Es importante señalar que la magnitud de la crisis fue tan importante como para determinar que un número significativo de hogares tuviera cambios relevantes en la subcategoría de pobreza, algunos de los cuales se manifiesta en el hecho de pasar a una subcategoría que está varios niveles más abajo de la inicial. Así, por ejemplo, merece destacarse que un 25,8% de los hogares Pobres pasan a ser Indigentes (descendiendo dos subcategorías) mientras que casi un 17% pasan a Indigente Extremo (3 subcategorías). De los hogares Pobres Extremos en octubre de 2001, un 37,5% pasan a

¹⁵ En el Cuadro 3 del Anexo estadístico se pueden observar los resultados en valores absolutos.

ser Indigentes el año siguiente, mientras que un 30,1% pasa a la subcategoría Indigente Extremo (desciende 2 niveles). Es decir, que más de dos tercios de los Pobres Extremos en 2001 ingresan a la Indigencia en 2002. De los hogares Indigentes, sólo un 29,0% se mantiene en esa categoría mientras que más de la mitad (51,2%) pasan a ser Indigentes Extremos. Si se recuerda que se definió Indigente Extremo como aquél hogar cuyo ingreso es inferior al cincuenta por ciento del ingreso necesario para adquirir la canasta básica alimentaria, se comprenderá la magnitud del cambio registrado en este año.

El cambio socioeconómico fue tan significativo que las subcategorías que más crecieron en este crítico año fueron las de hogares Indigentes (110,8%) e Indigentes Extremos (132,4%) como se mostró en el Cuadro 10.

Definición de Estratos:

Utilizando esta matriz de transición, en lo que sigue se definen tres grandes estratos que reúnen a los hogares que ascienden, los que permanecen igual y los que descienden en su subcategoría de pobreza entre octubre de 2001 y octubre de 2002:

- a) estrato de *hogares que descienden* será el conjunto de hogares pertenecientes a las subcategorías que entre ambos períodos descienden en nivel de pobreza;
- b) estrato de *hogares que quedan igual* será el conjunto de hogares pertenecientes a las subcategorías que entre ambos períodos se mantienen en las mismas condiciones;
- c) estrato de *hogares que ascienden* será el conjunto de hogares pertenecientes a las subcategorías que entre ambos períodos ascienden en nivel de pobreza.

Siguiendo esta nueva clasificación, el cuadro 12 presenta los resultados agregados del proceso de migración de los hogares entre subcategorías. Como se puede observar en la última columna, más de la mitad de los hogares descienden en su situación de pobreza entre ambos períodos (55,2%); el 37,4% logra mantener su situación igual y sólo el 7,4% asciende.

Cuadro 12. Estrato de los hogares según su dinámica migratoria entre oct-01 y oct-02

En porcentaje sobre los valores de oct-01

Oct-02 respecto Oct-01	Indigente Extremo	Indigente	Pobre Extremo	Pobre	No Pobre Moderado	No Pobre	Total
Descienden	-	3,1	7,1	8,1	17,0	20,0	55,2
Quedan igual	3,8	1,7	2,1	1,3	9,1	19,4	37,4
Ascienden	2,4	1,2	1,3	1,3	1,3	-	7,4
Total hogares	6,1	6,0	10,5	10,6	27,4	39,4	100,0

Fuente: elaboración propia sobre la base de EPH

Nótese que el concepto “estrato” abarca el total de los hogares, es decir, incluye tanto a los hogares pobres como a los no pobres. La idea es observar el proceso migratorio de los hogares provocado por la crisis y no concentrarnos por el momento en el fenómeno de la pobreza. Así, un hogar clasificado como No Pobre en 2001 que, por ejemplo, baja en su nivel socioeconómico a ser No Pobre Moderado en 2002, se encuentra en el estrato de *hogares que descienden*. De forma inversa, si un hogar pertenecía a la subcategoría Indigente Extremo en 2001 y al año siguiente está dentro de los Pobres Extremos, entonces pertenece al estrato de los hogares que ascienden.

La migración de los hogares según región, muestra alguna disparidad, aunque en todos los casos el porcentaje perteneciente al estrato de hogares que descienden supera al estrato de hogares que quedan igual. El Noroeste tiene la mayor proporción de hogares que descienden con respecto al año anterior. Le sigue el Noreste que posee la menor proporción de hogares que quedan en el mismo estrato y la mayor proporción de hogares que ascienden con respecto al año anterior. La región patagónica se destaca por poseer la menor proporción de estrato de hogares que descienden y por mantener estables al 47,2% de sus hogares.

Cuadro 13. Estrato de los hogares según su dinámica migratoria y región

Oct-02 respecto Oct-01	Gran Bs. As.	Noroeste	Noreste	Cuyo	Pampeana	Patagónica	Total
Descienden	51,0	59,0	57,8	56,6	55,5	47,4	55,2
Quedan igual	42,4	35,2	31,1	35,8	36,4	47,2	37,4
Ascienden	6,6 *	5,8	11,1	7,6 *	8,1	5,5 *	7,4
Total hogares	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

* Cantidad de casos en la muestra inferior a 80

Fuente: elaboración propia sobre la base de EPH

Podemos concluir que la división de cada una de las categorías de pobreza (Indigente, Pobre y No Pobre) en dos subcategorías (Indigente Extremo, Indigente, Pobre Extremo, Pobre, No Pobre Extremo y No Pobre), nos ha permitido profundizar el análisis de la dinámica de la migración de los hogares durante el período analizado y afirmar que más de la mitad de la población empeoró su situación en las distintas regiones del país.

3.3) Principales características socioeconómicas de los hogares en 2002 según su situación en 2001

A partir de la clasificación realizada en el apartado anterior, que organiza en estratos la migración de los hogares, se presenta seguidamente las principales características de cada uno de esos grupos. El cambio entre uno y otro año se expresan en “variación porcentual”.¹⁶

¹⁶ Los valores correspondientes a octubre de 2001 y a octubre de 2002 pueden consultarse en los Cuadros 5 a 8 del Anexo estadístico.

Cuadro 14. Características de los hogares según estratos

Oct-01 y Oct-02. Variación porcentual

Características	Descienden	Quedan igual	Ascienden	Todos los hogares
	n=4106	n=2783	n=549	n=7.438
1. N° Miembros por hogar	1.3	-1.7	-7.2	-0.3
2. N° Adultos Equivalentes (AE)	1.4	-1.4	-6.5	-0.1
3. Tasa de Actividad	-3.5	3.9	21.3	1.3
4. Tasa de Empleo	-21.4	4.7	71.9	-6.0
5. Tasa de Desocupación	103.8	0.7	-51.4	42.8
6. Tasa de Dependencia*	27.6	-7.7	-46.9	6.9
7. Ingreso por ocupado	-18.5	8.1	105.7	1.0
8. Ingresos monetarios laborales (IL)	-34.5	11.4	216.0	-7.0
9. Ingresos monetarios no laborales (INL)	-21.5	9.7	155.4	-0.8
10. Ingreso Familiar Nominal (IFN)	-31.9	11.0	200.3	-5.7
11. Índice de precios (Pr)	56.5	44.8	47.8	51.5
12. Ingreso por Adulto Equivalente (IAE) real	-57.1	-22.2	117.2	-37.6

*Definida como Número de No Ocupados sobre Ocupados

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH

Es interesante observar que el comportamiento de las diferentes variables entre octubre de 2001 y octubre de 2002 es sustancialmente distinto para las familias que integran cada uno de los estratos en que se ha dividido la muestra según la dinámica de los hogares.

En el total de hogares pesan más las características del estrato de hogares que descienden debido a su mayor participación en el total de la muestra. De esta manera se destacan el aumento de la desocupación, la caída en el empleo y en los ingresos nominales, y el aumento de los precios entre ambos períodos.

El estrato de *hogares que descienden* se destaca por el gran aumento en la tasa de desocupación, que representa más del doble con respecto al año anterior, el Ingreso Familiar Nominal disminuye significativamente (-31,9%) producto tanto de la caída del IL y del INL, como del gran aumento en el nivel de los precios (56,5%). La interacción de estas tres variables, con una menor contribución del

resto de las expuestas en el cuadro, produce una caída en el Ingreso por Adulto Equivalente, en términos reales, del 57,1%.

El estrato de *hogares que se mantienen igual* conserva su tasa de desocupación en el mismo nivel que el año anterior, mantiene el ingreso nominal y aun lo aumenta, aunque el efecto del aumento de precios los conduce a un descenso del ingreso por adulto equivalente en términos reales. La cantidad de miembros en el hogar se reduce ligeramente.

En el estrato de *hogares que ascienden* se incorporan nuevos miembros al empleo, incrementan sus ingresos en términos nominales, y si bien también sufren el impacto inflacionario, al incorporar gran cantidad de sus miembros al mercado de trabajo e incrementar el ingreso nominal, logran compensar ese efecto.

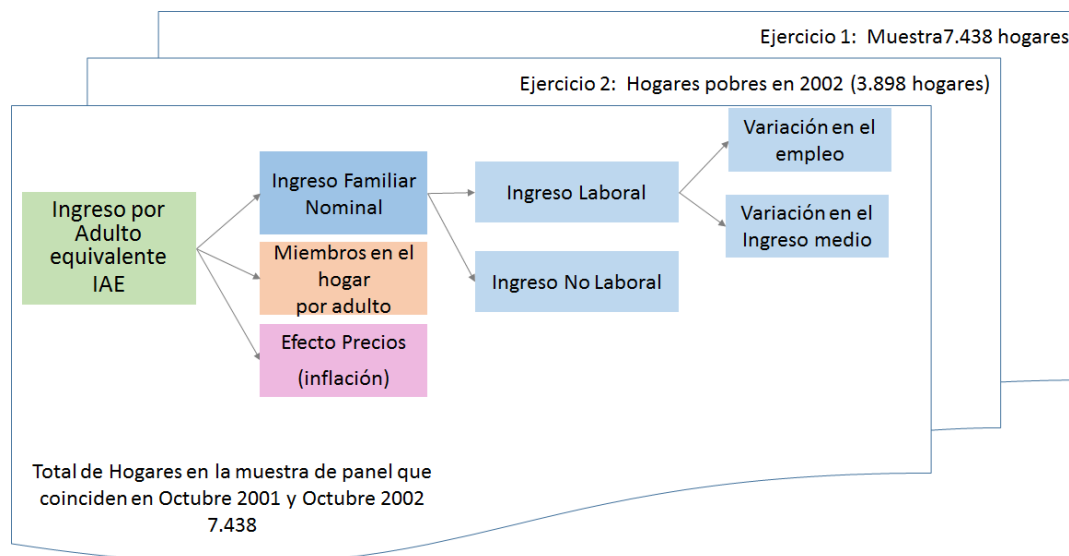
Capítulo 4: Análisis de descomposición

El presente capítulo tiene como objetivo explicar el cambio en los ingresos reales entre 2001 y 2002 sobre la base de la diferenciación de los hogares establecida en el capítulo anterior: estrato de hogares que ascienden, estrato de hogares que quedan igual y estrato de hogares que descienden.

4.1) Descomposición del Ingreso por Adulto Equivalente (IAE)

4.1.1) Modelo de análisis y aspectos metodológicos concernientes al análisis de descomposición del IAE

Este análisis busca explicar el cambio en los ingresos de los hogares en un período crítico. Para ello se estandariza el ingreso del hogar con el fin de trabajar con unidades homogéneas. El modelo de análisis muestra gráficamente la metodología de descomposición que se utiliza para dos conjuntos de datos: la muestra completa y sólo los pobres en 2002. La explicación en términos formales se presenta seguidamente.



Abordamos esta tarea a través de dos metodologías. Ambas parten de la definición del Ingreso por Adulto Equivalente (IAE) como el Ingreso Familiar Nominal (IFN), que incluye ingresos monetarios laborales (IL) y no laborales (INL), el número de Miembros en el hogar expresados en Adultos Equivalentes (AE) y el nivel de Precios (Pr), es decir:

$$IAE = \frac{IFN}{AE \times Pr}$$

Los procedimientos metodológicos para realizar el análisis de descomposición presentan desafíos importantes por el hecho de que las ecuaciones poseen términos de interacción que no permiten asignar los efectos a cada una de las variables. Además, el período bajo análisis presenta una particularidad, ésta consiste en que las variaciones son muy grandes, con lo cual los términos de interacción no tienden a cero. Así por ejemplo la descomposición de los cambios porcentuales del IAE no sigue las propiedades de las derivadas y, en particular, el cambio total no puede descomponerse exactamente en los cambios de las variables intervinientes. Estos términos de interacción, que habitualmente son despreciables y que permiten trabajar con porcentajes sin mayor problema, son de tal magnitud, debido a la crisis socioeconómica, que obligan a tomar decisiones metodológicas diferentes a las utilizadas habitualmente. En general la literatura existente sobre el tema trabaja con cambios de magnitud menor.

Por ello, se ha elegido trabajar con dos metodologías diferentes, pero que arrojan resultados similares.¹⁷ La primera es más directa y simplificada. Como se mencionó anteriormente es la usualmente aplicada, pero no quedan resueltos los problemas mencionados sobre los términos de

¹⁷ Aun considerando el riesgo que la lectura se vuelva más dificultosa.

interacción. La segunda metodología presenta una alternativa y tiene la ventaja que agota la descomposición (no posee términos de interacción).

- a) La primera metodología se basa en el cambio porcentual del IAE entre octubre de 2001 y octubre de 2002, pero en este caso se deja de lado el número de miembros en el hogar expresados en adultos equivalentes (AE) para simplificar la fórmula (aunque más adelante se verá que el impacto de esta decisión es menor) y para evitar algunos términos de interacción y consecuentemente los efectos de segundo orden. Esta metodología se denominará “*Descomposición porcentual*”.

Si a partir de la definición de Ingreso por Adulto Equivalente (IAE) planteada más arriba se hace abstracción de la variable Adulto Equivalente (AE) y se expresa el nivel de precios como su recíproca para medir específicamente el efecto de deterioro (deflación) que el incremento de precios produce, se obtienen la siguiente fórmula:

$$IAE = IFN * \frac{1}{Pr}$$

O sea, en términos de la descomposición porcentual resulta:

$$\Delta\%IAE = \Delta\% IFN + \Delta\% \frac{1}{Pr} + \text{Residuo}$$

b) La segunda metodología considera el cambio logarítmico entre dichas variables. En este caso, la suma de los componentes es igual al cambio de la variable explicada.¹⁸ Esta metodología se denominará “*Descomposición logarítmica*”. El tratamiento dado a las variables utilizadas se presenta en el Anexo metodológico.

La ventaja de la primera metodología es que refleja exactamente la magnitud del cambio de la variable entre ambos períodos y la desventaja es que la descomposición no es exacta (la contribución total compuesta por la suma de cada variable no da 100) dado que existen efectos de segundo orden y, como se mencionó anteriormente, el período analizado se caracteriza por cambios de gran magnitud. A los efectos de la presentación de los resultados, la diferencia no explicada por las variables utilizadas se presenta bajo el calificativo de “residuo”.

La ventaja de la segunda metodología es que la descomposición es exacta. La desventaja es que al trabajar con logaritmos, es decir, con la transformación de variables y no con la variable en sí, los valores de los cambios son menores, es decir, se ‘achatan’ los resultados.

Sin embargo, en el caso que nos ocupa los resultados de las dos metodologías reflejan, en general, las mismas conclusiones.

¹⁸ Refleja una transformación monótona de las variables con lo cual se obtienen los mismos resultados que en la descomposición porcentual.

4.1.2) Resultados del análisis de descomposición del IAE

Teniendo en cuenta el tratamiento dado a los datos presentados en el capítulo anterior, se realiza el análisis de descomposición aplicando los criterios mencionados. Cabe destacar que puede carecer de significado conceptual expresar la descomposición en porcentajes cuando los efectos de los diferentes componentes tienen distinto signo (excepto que se trate del “residuo”).

En el cuadro siguiente se presenta la distribución del IAE entre sus dos componentes para el total de hogares, que se repite en términos desagregados más abajo. En primer lugar se presenta la “*descomposición porcentual*” (recordemos que se desprecia el término AE, y se le agrega un término “residuo” que resume el elemento no explicado de interacción entre ambas variables) y luego en sus tres componentes como es el caso de la “*descomposición logarítmica*”.

Cuadro 15. Descomposición de la variación del IAE

Total de hogares, Oct-01 y Oct-02

Descomposición porcentual				
Hogares	IAE (1)=2+3+4	IFN (2)	P* (3)	Residuo (4)=1-(2+3)
Cambio %	-37.6	-3.7	-33.9	0.1
Porcentaje	100.0	9.9	90.2	-0.3

* Factor de Deflación

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH

A nivel agregado de hogares, el cambio porcentual del IAE (-37,6%) en el lapso de un año se explica principalmente por el cambio en los precios (-33,9%) y en menor medida por la variación del IFN. Esto revela el importante impacto que tuvo la variación de precios en la caída de los ingresos, ya que el aumento de los precios¹⁹ explica el 90% de la caída del IAE, siendo la contribución del IFN sólo el 10% del cambio.

¹⁹ Se trata de un aumento ya que P se encuentra en el denominador.

En términos logarítmicos los cambios son similares, si bien la variación total es menor (-20,5%) por el efecto de la aplicación de logaritmos que se mencionó anteriormente. Además, se observa que el cambio en los AE es poco importante.²⁰

Cuadro 16. Descomposición de la variación del IAE

Total de hogares, Oct-01 y Oct-02

Descomposición logarítmica				
Hogares	IAE (1)=2+3+4	IFN (2)	AE (3)	P* (4)
Cambio log.	-20.5	-2.5	0.0	-18.0
Porcentaje	100.0	12.3	-0.2	87.9

* Factor de Deflación

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH

Se observa que las dos metodologías dan resultados muy similares: el IFN explica entre el 10,0% y el 12,3% del cambio en el IAE, mientras que P* explica el restante 90,3% u 87,9% del cambio total en el IAE.

Sin embargo, estos cambios a nivel agregado “esconden” profundas diferencias que se producen a nivel más desagregado entre los hogares que migran de forma diferente entre estrato en el período analizado. El siguiente cuadro presenta la descomposición del IAE en sus componentes para los tres estratos de hogares. Se recuerda que el grupo de hogares que descendió representa el 55,2% sobre el total de hogares en la muestra, los hogares que se mantienen en su estrato representan el 37,4% del total y los que ascienden el 7,4%.

²⁰ Los AE disminuyen (se encuentra en el denominador) y afecta en forma positiva al IAE.

**Cuadro 17. Descomposición de la variación del IAE
según estratos de los hogares**

Oct-01 y Oct-02

Descomposición porcentual				
Hogares	IAE (1)=2+3+4	IFN (2)	P* (3)	Residuo (4)=1-(2+3)
Estrato de hogares que descienden				
Cambio %	-57.0	-20.4	-36.0	-0.6
Porcentaje	100.0	35.7	63.2	1.1
Estrato de hogares que quedan igual				
Cambio %	-22.2	7.6	-30.9	1.1
Estrato de hogares que ascienden				
Cambio %	117.2	135.5	-32.3	14.0

* Factor de Deflación

Fuente: *Elaboración propia sobre la base de EPH*

Específicamente, en el estrato de *hogares que descienden* el IAE empeora un 57%. Esto está explicado por la caída en el IFN, que disminuye 20,4%, mientras que el incremento de precios es del 36%. En todos los casos el término residuo es relativamente pequeño.

En el estrato de *hogares que quedan igual*, el IAE desciende 22,2% y ello se explica básicamente por el aumento de los precios (30,9%) dado que el IFN aumenta ligeramente (7,6%).

Por último, en el caso del estrato de *hogares que ascienden*, se observa que logran tal situación debido al incremento en el IFN que aumenta más que el IAE y se ve reducido por el impacto negativo del incremento de precios. En este caso, el término residuo no es despreciable, pues asciende al 14%.

Se observa que el efecto precios es bastante similar para todos los estratos de hogares. El factor que discrimina el comportamiento de los hogares, es el IFN que tiene un efecto opuesto, según se trate del estrato de hogares que descienden por un lado y del estrato de hogares que quedan igual o ascienden por el otro.

Los resultados observados a través de la “descomposición logarítmica” revelan un comportamiento similar al descripto anteriormente.

Cuadro 18. Cambio del IAE según estratos de los hogares*Oct-01 y Oct-02*

Descomposición logarítmica				
Hogares	IAE (1)=2+3+4	IFN (2)	AE (3)	P* (4)
Estrato de hogares que descienden				
Cambio log.	-36.7	-16.7	-0.6	-19.4
Porcentaje	100.0	45.5	1.6	53.0
Estrato de hogares que quedan igual				
Cambio log.	-11.0	4.5	0.6	-16.1
Estrato de hogares que ascienden				
Cambio log.	33.7	47.8	2.9	-17.0

* Factor de Deflación

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH

Una conclusión general de este apartado es que la caída del IAE del conjunto de hogares es explicada por la importante incidencia de los precios, pero este fenómeno cobra mayor relevancia en los hogares que descienden. En dichos hogares, la caída de esta variable se agrega al efecto producido por el aumento de Pr, en el otro extremo (estrato de hogares que ascienden) la variación positiva del IFN compensa con creces el efecto negativo del aumento de los precios.

4.2) Descomposición del Ingreso Familiar Nominal (IFN)

4.2.1) Aspectos metodológicos concernientes al análisis de descomposición del IFN

La descomposición del IFN se analiza a partir de diferenciar el cambio acaecido entre ambos períodos en sus determinantes: el Ingreso medio monetario Laboral (IL) y el Ingreso medio monetario no Laboral (INL).

Dado que el objeto de análisis es el hogar, se realizó un trasvasamiento de las variables personales que identifican las características ocupacionales y los ingresos individuales a la base de hogares.²¹ Este procedimiento no estuvo libre de complicaciones en el ámbito metodológico, no obstante una vez resuelto, se pudieron obtener resultados tanto para el conjunto de los hogares como para el subgrupo compuesto por los ocupados. Luego se dividió a las personas según la característica del hogar, es decir, se agruparon por estrato de hogares: aquellos que descienden en su situación con respecto al año anterior, los que se mantienen igual y los que ascienden.²²

Para realizar el análisis del IFN, en el procesamiento de los datos se recurrió a la utilización de una variable auxiliar IANT (Ingreso Agregado Nominal Total). Esta diferenciación se realiza para el tratamiento técnico de los datos a los efectos de discriminar los ingresos familiares de los ingresos individuales. No obstante, en términos monetarios el IFN es igual al IANT, o lo que es lo mismo: la suma de los ingresos nominales individuales es igual al Ingreso Familiar Nominal.

Tal como se mencionó al comienzo de este apartado el IFN está compuesto por:

- a) el IL (Ingreso medio monetario Laboral) y
- b) el INL (Ingreso medio monetario no Laboral de las personas que no están ocupadas, es decir, de los desocupados y de los inactivos).

²¹ No se realizó el empalme directo entre las bases de personas para conservar la dinámica real de los hogares con respecto a sus miembros. Si se realiza un empalme entre las bases de personas se pierden los miembros que están en un hogar en una onda y no están presentes en ese mismo hogar en la otra. En otras palabras, si se utilizara este procedimiento la variación de las personas del hogar entre ambos períodos sería nula.

²² El tratamiento dado a las variables utilizadas en el presente apartado se puede consultar en el Anexo metodológico.

Cabe destacar que el IL representa aproximadamente el 80% del IFN y no se observan grandes diferencias entre los distintos estratos de hogares.²³

Para el análisis de descomposición del IFN se utilizan las mismas metodologías esbozadas en el ítem 4.1.1:

a. Descomposición porcentual: refleja el cambio entre octubre de 2001 y octubre de 2002 del IFN que es la suma del IL y del INL. A su vez el IL está compuesto por el IL_E (Ingreso medio monetario Laboral multiplicado por E -Empleados-). Finalmente el INL está compuesto por Ingreso medio monetario No Laboral de las personas no empleadas, y dado que representa aproximadamente el 20% de la masa de ingresos totales, no se realiza descomposición en su interior.

$$\Delta\%IFN = \Delta\% (IL_E * E) + \Delta\% INL + \text{Residuo}$$

b. Descomposición logarítmica: se basa en la utilización del mismo procedimiento pero en lugar de realizar el cambio porcentual se efectúa el cambio logarítmico entre ambos períodos.

En este caso la descomposición es exacta, es decir, la suma de los cambios en cada una de las variables da 100. En este caso también se presenta solo la variación total del INL entre ambos años.

²³ Se puede consultar la composición del IFN entre el IL y el INL en el Cuadro 9 del Anexo estadístico.

4.2.2) Resultados del análisis de descomposición del IFN

A continuación se presentan los resultados, de acuerdo con la metodología mencionada. Cabe destacar que solo se incorpora al cuadro el porcentaje con el que contribuye cada componente, si todos ellos presentan el mismo signo.²⁴

Cuadro 19. Descomposición de la variación del IFN

Total de hogares, Oct-01 y Oct-02

Descomposición porcentual						
IL (Ingreso laboral)					INL (Ingreso no laboral)	
Ingresos	Variación total	Var. del empleo	Ingreso medio	Residuo	Ingresos	Variación total
Cambio %	-7.0	-7.9	1.0	-0.1	Cambio %	-0.8

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH

En cuanto al total de los hogares, el IL tiene una caída nominal del 7,0% entre ambos períodos. Esto se explica en su totalidad por la caída en el empleo de 7,9%. El ingreso medio de aquellos que permanecen ocupados subió en promedio un 1% lo que aminora el efecto de la caída del ingreso total. El INL prácticamente se mantuvo constante.

La “descomposición logarítmica” muestra resultados muy similares a la porcentual.²⁵

²⁴ Como se mencionó anteriormente puede carecer de significado conceptual expresar la descomposición en porcentajes cuando los efectos de los diferentes componentes tienen distinto signo (excepto que se trate del “residuo”).

²⁵ Cabe aclarar que en el caso de la utilización de logaritmos no se puede agregar los ingresos de los ocupados con el de los no ocupados, dado que el logaritmo no es distributivo con respecto a la suma.

Cuadro 20. Descomposición de la variación del IFN

Total de hogares, Oct-01 y Oct-02

Descomposición logarítmica					
IL (Ingreso laboral)				INL (Ingreso no laboral)	
Ingresos	Variación total	Var. del empleo	Ingreso medio	Ingresos	Variación total
Cambio log.	-3.1	-3.5	0.4	Cambio log.	-0.4

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH

El siguiente cuadro presenta la desagregación según estrato de hogares.

Cuadro 21. Descomposición del IFN según estrato de hogares

Oct-01y Oct-02

Descomposición porcentual						
IL (Ingreso laboral)					INL (Ingreso no laboral)	
Ingresos	Variación total	Var. del empleo	Ingreso medio	Residuo	Ingresos	Variación total
Estrato de hogares que descienden					Estrato de hogares que descienden	
Cambio %	-34.5	-19.7	-18.5	3.7	Cambio %	-21.5
Estrato de hogares que quedan igual					Estrato de hogares que quedan igual	
Cambio %	11.4	3.1	8.1	0.2	Cambio %	9.7
Porcentaje	100.0	27.1	70.7	2.2	Porcentaje	100.0
Estrato de hogares que ascienden					Estrato de hogares que ascienden	
Cambio %	216.0	53.6	105.7	56.7	Cambio %	155.4
Porcentaje	100.0	24.8	49.0	26.2	Porcentaje	100.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH

Lo primero que se observa es que las magnitudes de los cambios ya no son como en el cuadro que agrega para el total de familias, sino que son diferencias importantes según a qué grupo de hogares nos estemos refiriendo.

a) Con respecto al IL:

a.1) *Estrato de hogares que descienden*: se observa una importante caída que se explica casi en partes iguales por el efecto empleo y por el efecto ingreso.

a.2) *Estrato de hogares que se mantienen igual*: leve aumento del IL, explicado en un 70,7% por el aumento del ingreso medio y en 27,1% debido al efecto empleo.

a.3) *Estrato de hogares que ascienden*: aumenta el IL en forma muy importante y eso se explica en mayor medida por el efecto del ingreso que por el empleo.

b) En el caso del INL se observa un comportamiento similar al IL pero más moderado, es decir, que el estrato de hogares que descienden refleja una caída del INL, el estrato de hogares que quedan igual muestra un aumento menor al que registra el estrato de hogares que ascienden.

Como conclusión en términos generales se puede decir con respecto al IL que ambos determinantes (Ingreso medio y Empleo) operan en la misma dirección, es decir, suman sus efectos, pero con diferente signo en todos los estratos. En el estrato de los hogares que descienden, ambos factores tienen una importancia relativamente igual, mientras que en los otros dos estratos la variación de los ingresos medios es más importante que la ocupación. Finalmente, con respecto al INL, éste tiene un comportamiento relativamente similar al del IL.

La descomposición logarítmica refleja el mismo comportamiento analizado en la descomposición porcentual.

Cuadro 22. Descomposición del IFN según estrato de hogares

Oct-01 y Oct-02

Descomposición logarítmica					
IL (Ingreso laboral)				INL (Ingreso no laboral)	
Ingresos	Variación total	Var. del empleo	Ingreso medio	Ingresos	Variación total
Estrato de hogares que descienden				Estrato de hogares que descienden	
Cambio log.	-18.4	-9.5	-8.9	Cambio log.	-10.5
Porcentaje	100.0	51.9	48.1	Porcentaje	100.0
Estrato de hogares que quedan igual				Estrato de hogares que quedan igual	
Cambio log.	4.7	1.3	3.4	Cambio log.	4.0
Porcentaje	100.0	28.2	71.8	Porcentaje	100.0
Estrato de hogares que ascienden				Estrato de hogares que ascienden	
Cambio log.	50.0	18.6	31.4	Cambio log.	40.7
Porcentaje	100.0	37.3	62.7	Porcentaje	100.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH

Por último, es importante observar los cambios producidos entre octubre de 2001 y octubre de 2002 en el IL, dado que, como se expresó anteriormente representan aproximadamente el 80% de los ingresos totales. El siguiente cuadro presenta información en este sentido:

Cuadro 23. IL (Ingreso monetario Laboral) según categoría ocupacional

Descomposición porcentual. Total de hogares, oct-01y Oct-02.

IL (Ingreso laboral)				
Ocupados*	Variación total	Var. del empleo	Var. ingreso medio	Residuo
Asalariado con 1 o más beneficios	-4,9	-8,8	4,2	-0,3
Asalariado sin beneficios	-7,5	-5,4	-2,1	0,0
Cuenta Propia	-12,7	-9,6	-3,5	0,4
Patrón	-12,1	-20,4	10,4	-2,1

*Se excluye del cuadro la categoría "otros"

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH

El comportamiento del conjunto de los ocupados (en todos los hogares) en ambos períodos muestra que la variación total del IL disminuyó más para los Cuenta Propia y Patronos, luego para los Asalariados sin beneficios y en menor grado para los Asalariados con 1 o más beneficios que son los que están sujetos a relaciones laborales con mayor grado de formalidad. En este último grupo se observa que toda la caída del IL está explicada por el efecto empleo ya que el ingreso medio aumentó, sin embargo, para los Asalariados sin beneficios y para los Cuenta Propia, ambas variables disminuyen pero con mayor intensidad lo hace el empleo.²⁶

En el caso de los Asalariados sin beneficios y los Cuenta Propia, aproximadamente el 70% de la caída del IL se explica por el efecto empleo y el 30% por el efecto ingreso. Cabe destacar que los Patronos aumentan sus ingresos medios lo que contrarresta la disminución del IL.

En términos generales la caída del IL estuvo asociada en mayor medida a la disminución del empleo que a la del ingreso medio.

²⁶ El cuadro correspondiente a la descomposición logarítmica se presenta en el Cuadro 10 del Anexo estadístico.

Cuadro 24. IL(Ingreso monetario Laboral) según categoría ocupacional y estrato
Descomposición porcentual. Total de hogares, oct-01y Oct-02.

IL (Ingreso laboral)				
Ocupados*	Variación total	Var. del empleo	Var. ingreso medio	Residuo
Estrato de hogares que descienden				
Asalariado con 1 o más beneficios	-28,2	-19,6	-10,7	2,1
Asalariado sin beneficios	-35,8	-22,1	-17,6	3,9
Cuenta Propia	-39,1	-17,0	-26,6	4,5
Patrón**	-76,7	-53,0	-50,4	26,7
Estrato de hogares que quedan igual				
Asalariado con 1 o más beneficios	8,9	-0,4	9,3	0,0
Asalariado sin beneficios	17,7	17,5	0,2	0,0
Cuenta Propia**	8,7	-2,2	11,1	-0,2
Patrón	26,3	8,9	16,0	1,4
Estrato de hogares que ascienden				
Asalariado con 1 o más beneficios	214,4	60,9	95,5	58,0
Asalariado sin beneficios	305,2	78,4	127,2	99,6
Cuenta Propia**	144,6	23,6	97,9	23,1
Patrón	311,3	70,0	141,9	99,4

*Se excluye del cuadro la categoría "otros"

** Cantidad de casos en la muestra inferior a 80

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH

Se aprecian diferencias importantes cuando se tienen en cuenta los estratos de los hogares:²⁷

- a) *Estrato de hogares que descienden:* el IL de todas las categorías ocupaciones desciende, los más afectados son los Cuenta Propia donde el efecto ingreso es más importante que el efecto empleo; en el caso de los Asalariados el efecto empleo contribuye en mayor medida que el efecto ingreso.
- b) *Estrato de hogares que se mantienen igual:* los asalariados tuvieron un aumento del IL; ello se explica por un lado, por el aumento del ingreso medio de los Asalariados con beneficios y por el otro, por el aumento del empleo en el caso de los Asalariados sin beneficios. Los

²⁷ Cuando la categoría analizada tiene doble asterisco, es decir, presenta una muestra inferior a 80 casos, no se efectúa inferencias sobre su comportamiento ya que no reúne significatividad estadística.

Patrones aumentan en forma significativa sus ingresos en mayor medida por efecto del ingreso medio que por efecto del empleo, que también se incrementa.

- c) *Estrato de hogares que ascienden*: aumenta el IL en todas las categorías y ello se explica por el efecto ingreso más que por el efecto empleo, que también aumenta. Los Patrones y Asalariados sin beneficios muestran los aumentos más importantes del IL.

En términos generales puede observarse que en el estrato de hogares que descienden y en el estrato de hogares que ascienden ambos determinantes varían en la misma dirección aunque con diferente signo, lo que explica la disminución de los ingresos en el primer caso y su aumento en el segundo. En el estrato de hogares que descienden, el empleo tiene mayor incidencia, aunque en el caso de los Cuenta Propia es el ingreso medio. En el estrato de hogares que ascienden, el principal efecto es el ingreso medio en todas las categorías.

Finalmente, la descomposición logarítmica muestra resultados similares, que pueden ser consultados en el Cuadro 10 del Anexo estadístico.

Capítulo 5: El deterioro del nivel de vida de los hogares pobres

El presente capítulo analiza los cambios operados entre 2001 y 2002 de un grupo específico de hogares: los que vivían por debajo de la línea de pobreza en octubre de 2002, es decir, el 52,4% de la muestra de panel utilizada en el capítulo anterior.²⁸

A diferencia del capítulo anterior donde se observa a los hogares según cambios discretos, es decir, según su pertenencia a uno u otro estrato, aquí el objetivo es realizar un análisis del cambio en el nivel de vida del grupo de hogares pobres en 2002, en términos de la variable continua IAE (Ingreso por Adulto Equivalente) real.

Para llevar adelante este objetivo se divide a los hogares pobres de la base de datos de octubre de 2002 en dos subgrupos:

- a) aquellos cuyo Ingreso por Adulto Equivalente (IAE) real ha descendido con respecto a octubre de 2001, que se conviene en denominar *“Hogares que empeoran su nivel de vida”* y
- b) aquellos cuyo IAE real ha aumentado con respecto a octubre de 2001 y que serán denominados *“Hogares que mejoran su nivel de vida”*.²⁹

En la segunda parte de este capítulo se avanza en la explicación del cambio de situación entre ambos años utilizando los mismos enfoques metodológicos explicitados en el capítulo anterior - *“descomposición porcentual”* y *“descomposición logarítmica”* - aplicado al subgrupo de la muestra de panel, objeto de estudio de este capítulo.

5.1) Hogares pobres en 2002 según su situación con respecto a 2001

²⁸ Se trata de 3.898 hogares que quedan por debajo de la línea de pobreza en octubre de 2002 sobre un total de 7.438 que comparten ambas ondas.

²⁹ Existen múltiples factores que determinan el “nivel de vida”, y el ingreso es uno entre tantos, por eso cabe destacar que no se aborda dicho concepto sino que se utilizan estas denominaciones solamente a los efectos de diferenciar ambos grupos.

La metodología de separación de los dos grupos, según el cambio en el IAE real entre ambos períodos, arroja muy pocos hogares que mejoran su situación (12,2%). Evidentemente la crisis aumenta la pobreza y en ese contexto el 87,8% de los hogares empeora su situación en términos de ingreso real.

Recuérdese que el ingreso nominal de las familias se deflacta según las canastas respectivas: los ingresos de las familias pobres no indigentes se deflactan según la evolución de los precios de la Canasta Básica Total (CBT) y los ingresos de las familias indigentes según la evolución de precios correspondiente a la Canasta Básica Alimentaria (CBA).

El cuadro siguiente presenta las características más importantes de los hogares bajo análisis. Cabe agregar que los resultados son expresados en “variación porcentual” entre octubre de 2001 y octubre de 2002:

Cuadro 25. Características de los hogares pobres en 2002 según cambio en el IAE real con respecto a 2001 y nivel de vida

Variación porcentual

Características	Empeoran	Mejoran	Todos los hogares
	n=3.421	n=477	n=3.898
1. N° Miembros por hogar	0.9	-3.7	0.3
2. N° Adultos Equivalentes (AE)	1.1	-2.6	0.6
3. Tasa de Actividad	-0.9	18.4	1.4
4. Tasa de Empleo	-24.5	60.5	-17.5
5. Tasa de Desocupación	89.1	-33.3	59.9
6. Tasa de Dependencia*	30.0	-40.7	18.7
7. Ingreso monetario por ocupado	-19.6	76.9	-16.3
8. Ingresos monetarios laborales (IL)	-37.7	162.3	-30.2
9. Ingresos monetarios no laborales (INL)	-26.2	109.5	-19.5
10. Ingreso Familiar Nominal (IFN)	-35.5	149.5	-28.1
11. Índice de precios (Pr)	63.5	61.4	63.2
12. Ingreso por Adulto Equivalente (IAE) real	-61.0	58.8	-56.2

*Definida como Número de No Ocupados sobre Ocupados

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH

El comportamiento de las variables entre octubre de 2001 y octubre de 2002 es diferente para las familias que integran cada uno de los grupos en que se ha dividido la muestra según el cambio en el IAE real.³⁰ Sin embargo, es importante destacar que la influencia del índice de precios fue similar para ambos grupos.

En el *total de hogares pobres* se observa mayor preponderancia de las características de los hogares que empeoraron su situación debido a su mayor participación en el total de la muestra. De esta manera el aumento de la desocupación, la caída en el empleo, en los ingresos nominales y reales son las características más relevantes, junto al efecto inflacionario que acumuló un 63,2% de aumento entre ambos períodos.

Los *hogares que empeoran su nivel de vida* se destacan por el gran aumento en la tasa de desocupación, que representa casi el doble con respecto al año anterior; el ingreso por adulto equivalente cae 61,0% en términos reales y reciben el impacto del aumento en el índice de precios. El ingreso familiar nominal por hogar cae y en mayor medida lo hacen los ingresos laborales.

Los *hogares que mejoran su nivel de vida* son aquellos que incorporan nuevos miembros a la ocupación, incrementan sus ingresos en términos nominales, y si bien también sufrieron un impacto inflacionario similar al grupo anterior, al incorporar miembros al mercado de trabajo e incrementar sus ingresos nominales, logran compensar ese efecto.

Cabe destacar que las características observadas en este apartado reflejan la misma tendencia que las observadas en toda la muestra (analizada en el Capítulo 3 y 4), pero al tratarse del grupo más perjudicado en términos de pobreza el impacto de la crisis podría ser más profundo, ésta es una apreciación preliminar, que se explorará en los apartados siguientes.

5.2) Descomposición del Ingreso por Adulto Equivalente (IAE) real

En el cuadro siguiente, se presenta la descomposición del cambio del IAE real entre sus componentes, utilizando la metodología expuesta en el apartado 4.1.1. Es decir, la distribución del

³⁰ En los cuadros 11 al 13 del Anexo estadístico se presentan los valores de cada grupo en octubre de 2001 y octubre de 2002.

IAE real entre sus dos componentes en el caso de la “descomposición porcentual”³¹ y en sus tres componentes en el caso de la “descomposición logarítmica”. Al igual que en el capítulo anterior, sólo se presenta el porcentaje con el que contribuye cada componente en el caso en que todos ellos presenten el mismo signo.

En el *total de los hogares pobres* analizado, el cambio del IAE entre 2001 y 2002 -según la descomposición porcentual- evidencia una caída de 56,2%, que se explica principalmente por el cambio en los precios (38,7%) y por una caída del IFN que contribuye con un 17,2%. Esto evidencia el efecto que tuvo la variación de precios en la caída de los ingresos, ya que P* explica el 68,9% de la caída del IAE, no obstante la contribución del IFN también es importante ya que contribuye con el 30,6% del cambio (Véase Cuadro N°14 en el Anexo estadístico).

Al observar la diferencia entre los hogares que empeoran su IAE con respecto a aquellos que mejoran, surgen algunas diferencias de significación.

**Cuadro 26. Descomposición de la variación del IAE
según evolución del nivel de vida de los hogares**

Oct-01 y Oct-02

Descomposición porcentual				
Hogares	IAE (1)=2+3+4	IFN (2)	P* (3)	Residuo (4)=1-(2+3)
Hogares que empeoran su nivel de vida				
Cambio %	-61.0	-21.7	-38.8	-0.4
Porcentaje	100.0	35.6	63.7	0.7
Hogares que mejoran su nivel de vida				
Cambio %	58.8	92.6	-38.0	4.2

* Factor de Deflación

Fuente: *Elaboración propia sobre la base de EPH*

En los *hogares que empeoran su nivel de vida* el IAE cae un 61,0%. Este guarismo está compuesto de una caída en el IFN del 21,7% (que explica un 35,6%) y por el impacto de los precios que explican el 63,7%. En cambio en los *hogares que mejoran su nivel de vida* el IAE aumenta casi 59%

³¹ Recordemos que se deja de lado el término AE y se le agrega un término residuo que resume el elemento no explicado de interacción entre ambas variables.

y está explicado enteramente por el aumento en el IFN dado que el impacto de los precios hace que disminuya el IAE. Cabe destacar nuevamente que este grupo de hogares representa sólo el 12%.

La “descomposición logarítmica” muestra la misma tendencia aunque para el conjunto de los hogares equipara más la influencia del IFN y de P*, es decir, que contribuyen con una caída de casi 40% y un aumento de casi el 60% respectivamente al cambio del IAE entre ambos períodos (véase Cuadro N°15 en el Anexo estadístico).

**Cuadro 27. Descomposición de la variación del IAE
según evolución del nivel de vida de los hogares**

Oct-01 y Oct-02

Descomposición logarítmica				
Hogares	IAE (1)=2+3+4	IFN (2)	AE (3)	P* (4)
Hogares que empeoran su nivel de vida				
Cambio log.	-40.9	-19.0	-0.5	-21.4
Porcentaje	100.0	46.6	1.2	52.2
Hogares que mejoran su nivel de vida				
Cambio log.	20.1	39.7	1.2	-20.8

* Factor de Deflación

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH

Los resultados observados a través de la “descomposición logarítmica” para el caso de los hogares que empeoraron, muestra una menor influencia de los precios (52,2%) que la observada por el método de la “descomposición porcentual” (63,7%).

En resumen, existe un factor discriminante: no se trata del efecto precios que se comporta en forma similar en ambos grupos sino de la importancia que tiene la caída del IFN en los hogares que empeoraron y en el aumento del IFN en los hogares que mejoraron.

5.3) Resultados del análisis de descomposición del Ingreso Familiar Nominal (IFN)

En este apartado, se presenta la descomposición del IFN entre sus componentes, utilizando la metodología expuesta en el apartado 4.2.1.

El IFN está compuesto por:

- c) el IL (Ingreso medio monetario Laboral) y
- d) el INL (Ingreso medio monetario No Laboral).

La variación total del IL utilizando la “*descomposición porcentual*” refleja una caída del 30,2% entre ambos períodos. Esto se explica en partes iguales entre la caída en el empleo (16,6%) y la caída en el ingreso medio (16,3%). El ingreso INL cae en menor medida (19,5%). Ver Cuadro 16 del Anexo estadístico.

A través de la “*descomposición logarítmica*” se observa la misma tendencia, con valores “achataados”. Así la variación total del IL cae 15,6% entre ambos períodos y se explica en partes iguales entre la caída del empleo (7,9%) y la caída en el ingreso medio (7,7%). Por último, el INL cae pero en menor medida que el IL (9,4%). Ver Cuadro 17 del Anexo estadístico.

Con mayor nivel de desagregación, se puede avanzar en los dos grupos de hogares.

Cuadro 28. Descomposición de la variación del IFN según nivel de vida de los hogares

Oct-01 y Oct-02

Descomposición porcentual						
IL (Ingreso laboral)					INL (Ingreso no laboral)	
Ingresos	Variación total	Var. del empleo	Var. ingreso medio	Residuo	Ingresos	Variación total
Hogares que empeoran su nivel de vida					Hogares que empeoran	
Cambio %	-37.7	-22.5	-19.6	4.4	Cambio %	-26.2
Porcentaje	100.0	59.8	52.0	-11.7	Porcentaje	100.0
Hogares que mejoran su nivel de vida					Hogares que mejoran	
Cambio %	162.3	48.3	76.9	37.1	Cambio %	109.5
Porcentaje	100.0	29.8	47.4	22.9	Porcentaje	100.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH

El IL en los *hogares que empeoran su nivel de vida* disminuye fuertemente y ello se explica casi en partes iguales por la caída del empleo y la caída del ingreso medio. El caso de los INL, la disminución del ingreso es menor que la del IL, aunque importante.

Los *hogares que mejoran su nivel de vida* logran aumentar tanto el IL como el INL. En el primer caso se debe al aumento tanto del empleo (48,3%) como, sobre todo, del ingreso medio (76,9%)
Recuérdese que se está analizando el ingreso nominal y que el conjunto de hogares bajo esta categoría es del 12,2% sobre el total de hogares pobres en 2002.

La “*descomposición logarítmica*” en este caso también muestra resultados muy similares a la “*descomposición porcentual*”.

Cuadro 29. Descomposición de la variación del IFN según nivel de vida de los hogares

Oct-01y Oct-02

Descomposición logarítmica					
IL (Ingreso laboral)				INL (Ingreso no laboral)	
Ingresos	Variación total	Var. del empleo	Var. ingreso medio	Ingresos	Variación total
Hogares que empeoran				Hogares que empeoran	
Cambio log.	-20.6	-11.1	-9.5	Cambio log.	-13.2
Porcentaje	100.0	53.9	46.1	Porcentaje	100.0
Hogares que mejoran				Hogares que mejoran	
Cambio log.	41.9	17.1	24.8	Cambio log.	32.1
Porcentaje	100.0	40.9	59.1	Porcentaje	100.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH

Por último, es importante observar con mayor detalle, los cambios producidos entre octubre de 2001 y octubre de 2002 hacia el interior del IL, dado que, como se mencionó anteriormente representan aproximadamente el 80% de los ingresos totales. El siguiente cuadro presenta información desagregada según categoría ocupacional.³²

³² Al igual que en el capítulo anterior, cuando la categoría analizada tiene doble asterisco, no se efectúa inferencias sobre su comportamiento ya que los datos carecen de significatividad estadística.

Cuadro 30. IL (Ingreso monetario Laboral) según categoría ocupacional entre oct-01 y Oct-02

Descomposición porcentual

IL (Ingreso laboral)				
Ocupados*	Variación total	Var. del empleo	Var. ingreso medio	Residuo
Hogares que empeoran su nivel de vida				
Asalariado con 1 o más beneficios	-33.9	-25.2	-11.7	3.0
Asalariado sin beneficios	-38.3	-23.8	-19.0	4.5
Cuenta Propia	-37.1	-18.5	-22.8	4.2
Patrón**	-80.4	-56.2	-55.2	31.0
Hogares que mejoran su nivel de vida				
Asalariado con 1 o más beneficios	125.6	32.5	70.2	8.9
Asalariado sin beneficios	180.0	60.6	74.3	45.1
Cuenta Propia**	168.9	34.3	100.2	34.4
Patrón**	571.4	66.7	302.9	201.8
Todos los hogares				
Asalariado con 1 o más beneficios	-29.6	-22.2	-9.5	2.1
Asalariado sin beneficios	-25.8	-14.9	-12.9	2.0
Cuenta Propia	-26.8	-13.0	-15.8	2.0
Patrón**	-77.4	-52.5	-52.5	27.6

* Se excluye del cuadro la categoría "otros".

** Cantidad de casos en la muestra inferior a 80.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH

La evolución del conjunto de los ocupados en Todos los hogares entre ambos años muestra que la variación total del IL disminuyó más para los Asalariados más estables. En este grupo, la mayor parte de la caída está explicada por el efecto empleo; para los Asalariados sin beneficios, ambas variables disminuyen con similar intensidad.

Se aprecian otras diferencias importantes cuando se tienen en cuenta los estratos de los hogares:

- a) *Hogares que empeoran su nivel de vida*: el IL de todas las categorías ocupacionales desciende, los más afectados son los Asalariados sin beneficios, donde el efecto empleo y el efecto ingreso medio son importantes; en el caso de los Cuenta Propia el efecto ingreso

medio en primer lugar y el efecto empleo en segundo, contribuyen a explicar la importante caída de su IL.

- b)** *Hogares que mejoran su nivel de vida*: aumenta el IL en todas las categorías y ello se explica por el efecto ingreso medio más que por el efecto empleo, que también aumenta.

En términos generales si bien no se observa una variable que actúe como factor discriminante ya que existe un comportamiento heterogéneo según la pertenencia del hogar a cada estrato, puede afirmarse, que los Hogares que empeoran su nivel de vida están más influenciados por el efecto empleo y que los Hogares que mejoran su nivel de vida están más influenciados por el efecto ingreso medio.

Finalmente, la “descomposición logarítmica” en este caso también muestra resultados muy similares a la “descomposición porcentual” (Ver Cuadro 18 del Anexo estadístico).

Resumen y conclusiones

El presente trabajo pretende explicar una de las manifestaciones de la exclusión social: la vinculada a los cambios en la situación socioeconómica producida por la crisis de fines de 2001 y principios de 2002. Partiendo de un aspecto de la definición de Rodgers sobre exclusión social, esto es, la exclusión de bienes, servicios y del mercado laboral, se puede concluir que frente a la crisis socioeconómica un alto porcentaje de los hogares argentinos fue afectado por un proceso de exclusión social, en el sentido de que sus ingresos disminuyeron tanto que no les permitió adquirir una canasta básica para mantenerse en la situación previa a la crisis.

En ese sentido, el conjunto de los *hogares no pobres* en 2001 (66,8%) queda reducido al 44,8% en 2002 mostrando una migración importante hacia la pobreza y la indigencia. Del conjunto de *hogares pobres* (33,2%) en 2001 también hay una parte importante que podemos encontrar como *indigentes* en 2002 (11,6%).

Pero existió un proceso más crítico aún, que podemos denominar de “doble exclusión”, dado que, si bien al inicio del período los hogares ya estaban excluidos del mercado de bienes y servicios por ser pobres, la crisis los llevó a una exclusión aún mayor. Estos hogares no tuvieron ingresos suficientes para adquirir ni siquiera la canasta de bienes alimentarios y/o bajaron sus ingresos por una combinación del impacto de los precios, la caída del ingreso nominal y/o la pérdida de puestos de trabajo.

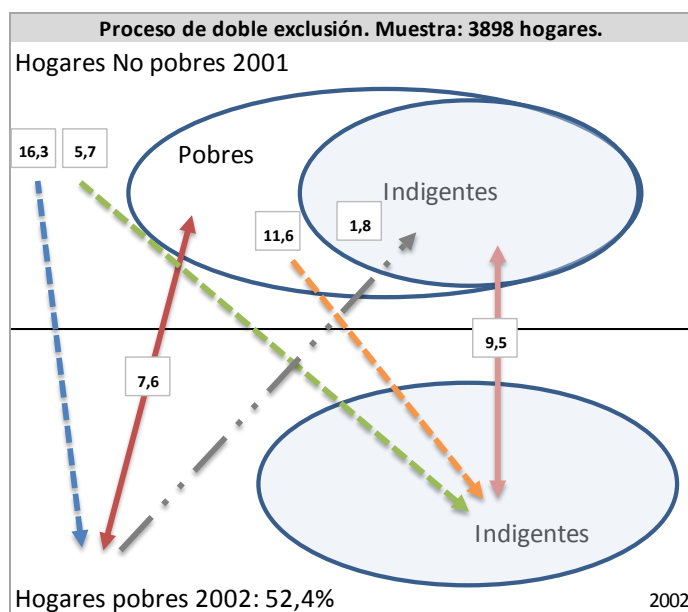
El gráfico siguiente presenta varias situaciones que reflejan la migración de hogares entre 2001 y 2002 hacia situaciones de pobreza (muestra reducida de *hogares pobres* en 2002):

1) Los hogares que han empeorado en 2002 (línea puntuada homogénea) son:

- a) aquellos que venían de una situación de no pobreza en 2001 y que van a parar a la pobreza (16,3%) y a la indigencia (5,7%).
- b) aquellos que pasaron de la pobreza a la indigencia (11,6%).

2) Los hogares que han mantenido sus niveles de pobreza (7,6%) y de Indigencia (9,5%) entre ambos años, en línea continua.

3) El reducido número de hogares que pudo migrar hacia una situación relativamente mejor, de indigentes en 2001 a pobres en 2002 (1,8%).



Principales determinantes del cambio de situación del conjunto de hogares

Sin pretender explicar los factores que contribuyeron a la generación de la crisis, lo cierto es que la Argentina comenzó el 2002 con la deuda pública en default, con una elevada devaluación de su moneda que en forma inmediata hizo que millones de argentinos quedaran bajo la línea de pobreza. El gobierno provisional se vio envuelto en un marco de debilidad debido a la falta de representatividad y a la convulsión social crisis socioeconómica y política.

Este trabajo pretende determinar cuáles fueron los principales factores que incidieron en esta masiva migración de los hogares hacia la pobreza e indigencia. En particular, se analizó la influencia de los ingresos, la ocupación y el costo de la canasta de bienes y servicios consumido por cada conjunto de hogares. Del análisis de los datos presentados en este trabajo se puede concluir que los cambios económicos producidos al comienzo del 2002 dieron como resultado un significativo

aumento en la pobreza e indigencia. Así, más del 50% de los hogares descendió en su categoría de pobreza, siendo excluidos de los bienes necesarios para atender sus necesidades básicas.

Utilizando datos de panel y construyendo una metodología *ad hoc* para identificar subcategorías de pobreza, pudimos determinar que la mayoría de los hogares había quedado después de la crisis en una situación más precaria, en términos de ingresos, que la que estaba un año atrás.

A partir de ese hallazgo definimos tres grandes transiciones que diferencian a los hogares que descienden –aquellos que quedaron peor posicionados luego de la crisis– los que permanecieron igual y los que lograron ascender a pesar de la crisis. Siguiendo esta nueva clasificación, el total de la muestra quedó agrupada en el 55,2%, el 37,4% y el 7,4% respectivamente (Cuadro 12).

A estos tres grupos le aplicamos el análisis de descomposición para ver la contribución al ingreso real del empleo, del ingreso y del precio de la canasta de alimentos y servicios. Los principales resultados de este análisis se detallan a continuación:

- a) A nivel del total de hogares, el Ingreso por Adulto Equivalente (IAE) cae en forma muy pronunciada entre octubre de 2001 y octubre de 2002 y ello eso se debe en un 90% a la importante incidencia de los precios y 10% a la caída en el ingreso nominal (Cuadro 15).
- b) Sin embargo, la variación del IAE es muy distinta en cada estrato de hogares (Cuadro 17) Así el Ingreso por Adulto Equivalente (IAE):
 - b.1) baja en el estrato de *hogares que descienden*, condicionada por los precios en mayor medida que por el IFN, aunque este también desciende;
 - b.2) también disminuye en el estrato de *hogares que se mantienen igual*, pero en menor medida. Esta caída en el IAE está explicada básicamente por el aumento del costo de la canasta de bienes y servicios, pues en este estrato el IFN aumenta.
 - b.3) el IAE aumenta en el estrato de *hogares que ascienden*, y ello se explica por un aumento muy importante del IFN que compensa el aumento de los precios y lo hace de forma tal que logra sostener y aún aumentar el ingreso real por adulto equivalente.

c) Al analizar el IFN para el total de hogares, se encontró que el Ingreso medio monetario Laboral (IL) cae en términos nominales entre ambos períodos y ello se explica en su totalidad por la caída en el empleo ya que el ingreso medio –nominal– sube levemente (Cuadro 19). La variación del IL entre ambos períodos según estrato de hogares tuvo comportamientos diferenciados que pueden sintetizarse de la siguiente manera (Cuadro 21):

c.1) disminuye en el estrato de *hogares que descienden*. Esta caída del IL se explica casi en partes iguales por el empleo y el ingreso medio;

c.2) aumenta en el estrato de *hogares que se mantienen igual*, siendo explicado en mayor medida por el aumento del ingreso medio que por el empleo;

c.3) aumenta en forma importante en el estrato de *hogares que ascienden*, explicado por el aumento de los ingresos medios -en mayor medida- y del empleo.

Al analizar la composición del IL, diferenciando las principales categorías ocupacionales que lo conforman, se observa que aquél disminuyó más para los Cuenta Propia y Patronos, luego para los Asalariados sin beneficios sociales y en menor grado para los Asalariados con 1 o más beneficios sociales. Vale decir que el ingreso nominal laboral sufrió poco cambio en los trabajadores formales pero cayó en forma más significativa en los no formales. Esa caída estuvo asociada en mayor medida a la disminución del empleo que a la del ingreso medio (Cuadro 23).

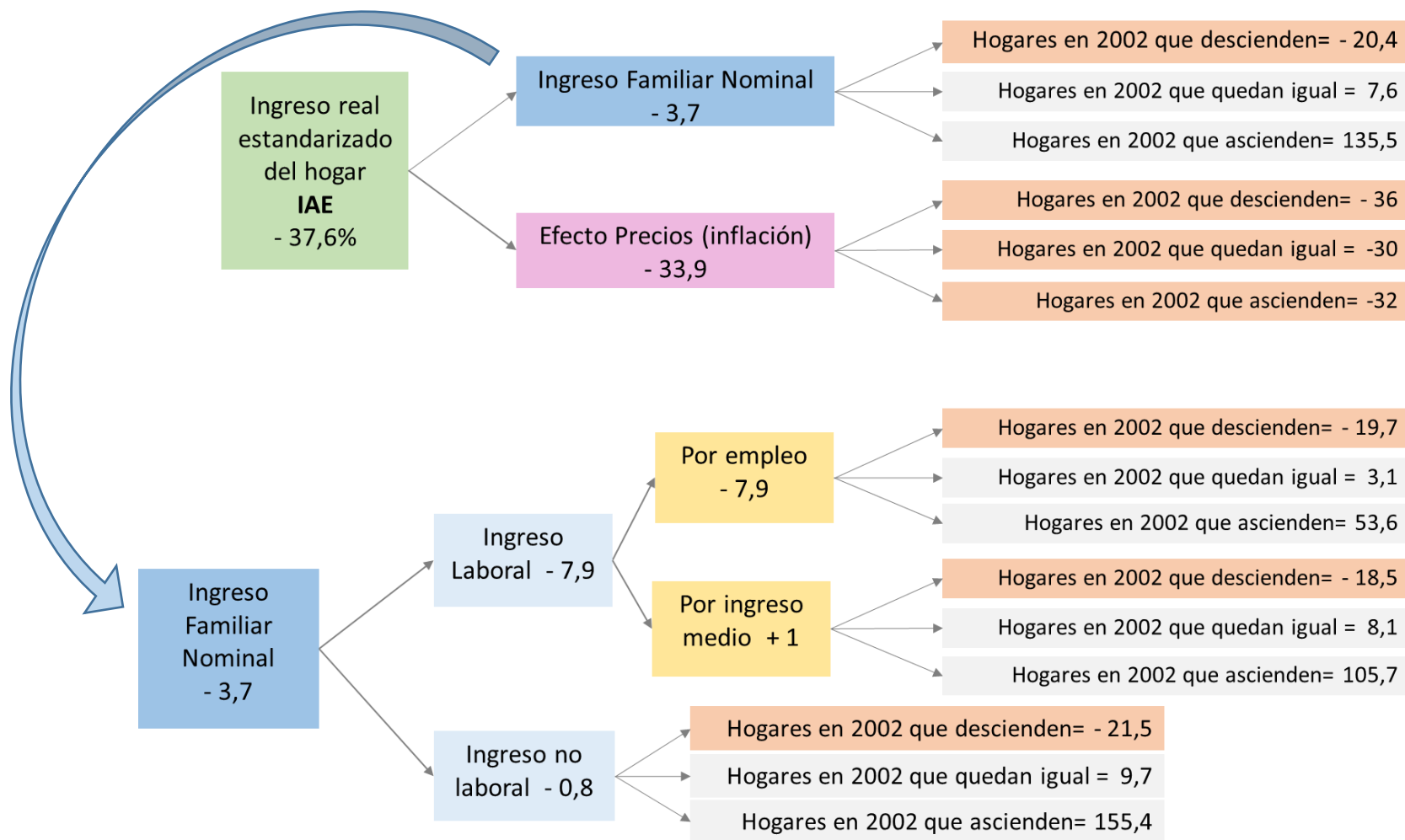
Asimismo también se apreciaron diferencias cuando se tienen en cuenta los estratos de los hogares según categorías ocupacionales (Cuadro 24):

- en el caso del estrato de *hogares que descienden* el IL de todas las categorías ocupaciones desciende,
- en el estrato de *hogares que se mantienen igual* el IL aumenta para todas las categorías en forma moderada, y

- en el caso del estrato de *hogares que ascienden* el IL también aumenta pero en forma más pronunciada que en el estrato anterior.
- d) Por último, la variación del Ingreso medio monetario No Laboral (INL) refleja comportamientos similares a los del IL pero más moderados. Así, en el estrato de *hogares que descienden* muestra una caída, en el estrato de *hogares que quedan igual* un aumento, que es menor al que registra el estrato de *hogares que ascienden*.

Con ánimo de brindar una aproximación más ilustrativa de los principales resultados se presenta a continuación un esquema siguiendo el modelo de análisis aplicado en el trabajo sobre los 7.438 hogares que fueron entrevistados en 2001 y 2002.

Total de Hogares en 2002 según su situación de migración tomando en cuenta el año anterior como situación de partida.



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de panel de la EPH 2001-2002

Principales determinantes del cambio de los hogares pobres en 2002

A su vez, consideramos necesario dar tratamiento por separado al grupo de hogares pobres en 2002 y observarlos en forma más dinámica, diferenciando los que habían aumentado su ingreso real de los que lo habían disminuido con respecto a 2001. Esto es lo que aborda el capítulo 5, donde aplicamos el análisis de descomposición a los dos grupos. Los resultados observados se presentan seguidamente.

El conjunto de los hogares pobres en octubre de 2002 evidencia una caída de 52,2% en su ingreso real (IAE) con relación a octubre de 2001. Ello se debe en mayor medida a la incidencia de los precios (38,7%) y en menor medida a la caída en el IFN (17,2%). Sin embargo, el impacto es diferenciado según la población que tomemos de referencia. En efecto, si bien ambos grupos reciben un impacto similar de los precios, los *hogares que empeoran su nivel de vida* tienen ingresos nominales que caen significativamente mientras los *hogares que mejoran su nivel de vida*, por el contrario, aumenta hasta casi duplicarlos (Cuadro 26).

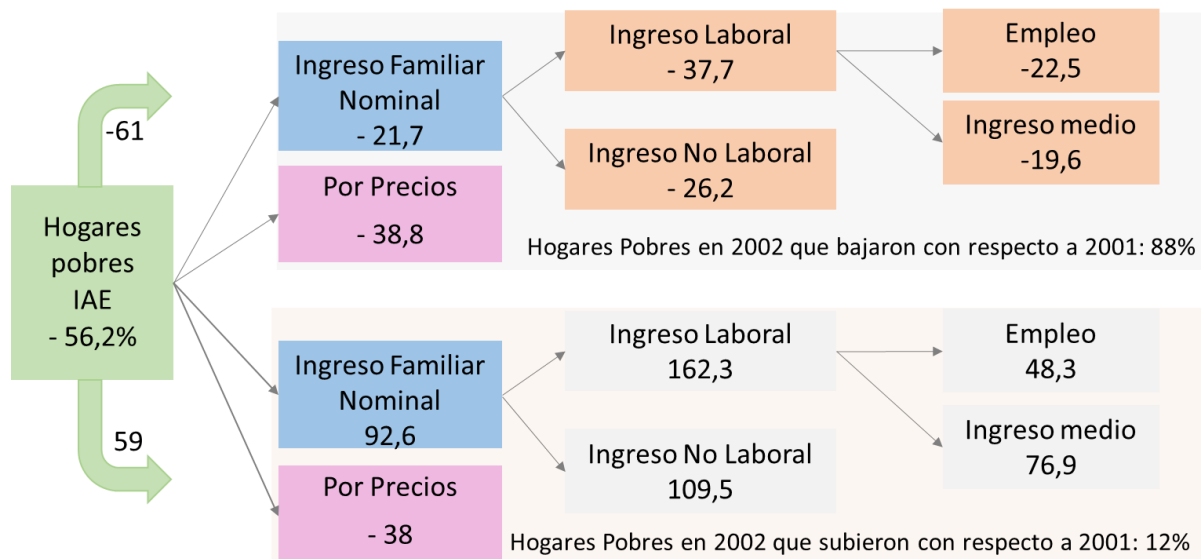
La variación del IFN en ambos casos está más influida por la variación del IL que por la variación del INL. A su vez, el IL de los *hogares que empeoran su nivel de vida* está determinado en forma similar por el empleo y por el ingreso medio, mientras que el de los *hogares que mejora su nivel de vida* está más influenciado, al alza, por el ingreso medio que por el empleo (Cuadro 28).

En términos de categoría ocupacional, el comportamiento es diferente en ambos grupos dado que en los *hogares que empeoran su nivel de vida*, el IL desciende para todas las categorías particularmente para los Asalariados sin beneficios mientras que para el otro grupo de hogares aumenta (Cuadro 30).

En cuanto al INL, los *hogares que empeoran su nivel de vida* entre 2001 y 2002 evidencian un importante descenso y aumenta en los *hogares que mejoran su nivel de vida* (Cuadro 28).

En términos ilustrativos, se presentan los principales hallazgos sobre los 3.898 hogares por debajo de la línea de pobreza en 2002:

Hogares Pobres en 2002 según su situación de migración tomando en cuenta el año anterior como situación de partida



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de panel de la EPH 2001-2002

Comparación de resultados

En ambos análisis impacta en forma relativamente similar el incremento de los precios, aunque en el conjunto de hogares esta variable explica el 90% y en el conjunto de hogares pobres casi el 70%. Por su parte el estrato de *hogares que descienden* compuesto por el 55,2% de la muestra total de hogares y los *hogares pobres que empeoran su nivel de vida* compuesto por el 52,4% tienen comportamientos muy similares tanto con respecto a la composición del IAE como a la composición del IL.

Las diferencias más importantes radican en la magnitud de la caída del IAE que son muy importantes en el grupo de hogares pobres (-56,2%) en comparación con el total de hogares (-37,6). Alarma el hecho de estar hablando de caídas reales de ingresos de magnitudes tan grandes.

Con respecto al IL en el conjunto de hogares analizados, donde cae el 7%, se observó que el efecto empleo es el que explica enteramente la caída del ingreso, mientras que en los *hogares pobres que empeoran su nivel de vida* el IL cae el 37% y tanto el empleo como el ingreso medio

explican ese pronunciado descenso. Esto da cuenta del doble proceso de exclusión vivida por los hogares pobres ya que al igual que todos los hogares la crisis los ha afectado a través del proceso inflacionario haciendo que disminuyan sus ingresos, pero además de eso han sido afectados por la caída en sus ingresos nominales sea por la exclusión del mercado de trabajo, a partir de la pérdida de puestos de trabajo, como así también por la vulnerabilidad de sus ingresos afectados a la baja por estar expuestos en mayor medida a tipos de trabajos precarios con escasa capacidad de negociación salarial.

La incidencia de la política pública en un momento tan crítico como el que vivió Argentina en el período analizado es necesario, y lo deseable es que amortigüe la situación de exclusión de los hogares más pobres. El Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados, como el ejemplo más visible de política social de emergencia, aparece en ese contexto con la intención de aminorar los efectos de crisis. Estudios recientes³³ muestran que el beneficio neto de este programa rondaría los 50 dólares y que contribuiría a que los participantes superen umbrales de pobreza en un 3,5% y los de indigencia en un 6%. El Plan ha sido la expresión del diseño y ejecución de una de las políticas sociales más importantes que haya implementado el estado, ya que se extendió a casi dos millones de personas y también fue el lánguido intento de contrarrestar el fenómeno de “doble exclusión” que caracterizó en forma distintiva la crisis socioeconómica que vivió Argentina en este período.

³³ Ronconi, Sanguinetti y Fachelli (2006)

Bibliografía

- Altimir, Oscar; Beccaria, Luis Alberto (1998). "Efectos de los cambios macroeconómicos y de las reformas sobre la pobreza urbana en la Argentina" Universidad Nacional de General Sarmiento. Informes de Investigación N° 4. Provincia de Buenos Aires.
- Altimir, Oscar; Beccaria, Luis Alberto (1999). "El mercado de trabajo bajo el nuevo régimen económico en Argentina" CEPAL. Serie Reformas Económicas N° 28. Santiago de Chile.
- Beccaria, Luis Alberto (1999). "Brechas de bienestar en Argentina" Estudios de Política Económica y Finanzas. Año 2 N° 4. Universidad de Palermo. Buenos Aires.
- Beccaria, Luis Alberto (2001). "Empleo e integración social" Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Beccaria, Luis Alberto (2002). "Inestabilidad laboral y de ingresos en Argentina" Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo. Estudios del trabajo N° 21. Buenos Aires.
- Beccaria, Luis Alberto (2001). "Movilidad laboral e inestabilidad de ingresos en Argentina" Universidad Nacional de General Sarmiento. Universidad Torcuato Di Tella. Buenos Aires.
- Beccaria, Luis Alberto; Chisari, Omar; Montuschi, Luisa (1997). "Empleo y desempleo en Argentina" Cuadernos de Economía N° 25. La Plata.
- Beccaria, Luis Alberto; Galin, Pedro (1998). "Competitividad y regulaciones laborales" Revista CEPAL N° 65. Santiago de Chile.
- Beccaria, Luis Alberto; López, Néstor (1994). "Reconversión productiva y empleo en la Argentina" Estudios del Trabajo N° 7. Buenos Aires.
- Beccaria, Luis Alberto, comp.; López, Néstor, comp.; Feldman, Silvio; Galli, Vicente; Kessler, Gabriel; Malfé, Ricardo; Murmis, Miguel; Tokman, Víctor E (1996). "Sin trabajo: las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina" UNICEF. Losada. Buenos Aires.

- Bertranou, Fabio y Paz, Jorge (2003). "Lo bueno, lo malo y lo feo. Empleo, desempleo y exclusión social en la Argentina". Anales de Asociación Argentina de Economía Política. Mendoza.
- Britos, Sergio (2002). "Situación alimentaria y nutricional en Argentina", Centro de Estudios sobre Nutrición Infantil. Buenos Aires.
- Castel, Robert (2004). "La metamorfosis de la cuestión social: Una crónica del salariado". Paidós. Buenos Aires.
- Castel, Robert (2000). "Las trampas de la exclusión" en Pobres, Pobreza y Exclusión Social. Centro de Investigaciones Laborales CEIL – CONICET. Buenos Aires.
- Cetrángolo, Oscar; Golbert, Laura (1995). "Desempleo en Argentina: magnitud del problema y políticas adoptadas" Centro de Estudios para el Cambio Estructural N° 8. Buenos Aires.
- Di Pietro, Sergio R. (2004). "Seis Décadas de Políticas económicas en la República Argentina 1943-2003. Señales: logros, dudas y peligros de cada período". Ediciones Pueblos del Sur. Rosario, Santa Fe.
- Esping Andersen, Gosta (1996). "Después de la Edad de Oro: El futuro del Estado benefactor en el nuevo orden mundial". Desarrollo Económico. Vol. 36 Nro. 142. Buenos Aires.
- Feijoo, María del Carmen (2001). "Nuevo país, nueva pobreza". Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Golbert, Laura (1997). "Las políticas sociales de los 90" Informe de Coyuntura CEB Año 7 N° 65-66. La Plata.
- Golbert, Laura (1997). "La protección al desempleado: una cuestión pendiente". Centro de Estudios para el Cambio Estructural. Serie de Estudios N° 19. Buenos Aires.
- Golbert, Laura (2004). "Derechos sociales, exclusión social y estado de derecho". Escenarios Alternativos. Año 2 N° 23. Buenos Aires.

- Golbert, Laura; Tenti Fanfani, Emilio (1993). "Estructura social y pobreza en la Argentina: escenario de los '90". Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas. Documento de Trabajo N° 8. Buenos Aires.
- INDEC (2003) La nueva Encuesta Permanente de Hogares de argentina. Dirección de Encuesta Permanente de Hogares. www.indec.gov.ar
- INDEC-EPH (2002) "Novedades de la Onda" Dirección de Encuesta a Hogares.
- López, Néstor; Monza, Alfredo (1995). "Un intento de estimación del sector informal urbano en la Argentina". Desarrollo Económico. N° 139 Vol.35. Buenos Aires.
- Lindenboim, Javier, comp.; Bour, Juan Luis; Coraggio, José Luis; Infante, Ricardo; Kostzer, Daniel; Lo Vuolo, Rubén M.; Martínez, Horacio; Monza, Alfredo; Neffa, Julio César; Recalde, Héctor; Roca, Emilia; Salvia, Agustín (2002). "Metamorfosis del empleo en Argentina: diagnóstico, políticas y perspectivas" UBA. FCE. Centro de Estudios sobre Población Empleo y Desarrollo. Cuaderno N° 7. CEPED. Buenos Aires.
- Marshall, T. H. (1950). "Citizenship and social class and other essays". Cambridge, University Press. Reino Unido.
- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Boletín de Estadísticas Laborales. Serie Histórica disponible en la web: www.trabajo.gov.ar
- Minujin, Alberto, ed.; Beccaria, Luis Alberto; Carciofi, Ricardo; Cosentino, Estela; Monza, Alfredo; Tenti Fanfani, Emilio (1993). "Desigualdad y exclusión: desafíos para la política social en la Argentina de fin de siglo" UNICEF. Losada, Buenos Aires.
- Minujín, Alberto; López, Néstor (1993). "Sobre pobres y vulnerables: el caso argentino" UNICEF. Documento de Trabajo N° 18. Buenos Aires.
- Monza, Alfredo (1999). "Empleo y pobreza en la década del 90" en Crecimiento, ajuste y equidad. Fundación Altos Estudios. Buenos Aires.
- Monza, Alfredo (1996). "Evolución reciente y perspectivas del mercado de trabajo en la Argentina" en Aportes para el Estado y la Administración Gubernamental Año 3 N° 5. Buenos Aires.

- Monza, Alfredo (2002). "Los dilemas de la política de empleo en la coyuntura argentina actual" Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas; Fundación OSDE. Diagnósticos y Propuestas N° 2. CIEPP. Buenos Aires.
- Monza, Alfredo; Giacometti, Claudia (2003). "Los beneficios del plan jefes y jefas de hogar" en Enfrentando los Retos al Trabajo Decente en la Crisis Argentina; Serie Documentos de Trabajo – N° 1. MTESS y OIT. Buenos Aires.
- Monza, Alfredo; Valle, Héctor W. (1998). "Situación actual del empleo y los ingresos" en Lindenboim, Javier, Situación actual del empleo y los ingresos. UBA. FCE. Centro de Estudios sobre Población Empleo y Desarrollo. Cuaderno N° 2. CEPED. Buenos Aires.
- Morales, Elena (1988). Canasta básica de alimentos - Gran Buenos Aires, Documento de Trabajo N°3. INDEC/IPA. Buenos Aires.
- Portes, Alejandro (1995). "En torno a la informalidad: Ensayos sobre teoría y medición de la economía no regulada". FLACSO. México.
- Rodgers, Gerry (1995). "What is special about a "social exclusion" approach?" En Social Exclusion: Rhetoric, Reality, Responses. International Institute for Labour Studies. UNDP. Geneva.
- Rodgers, Gerry y Rodgers, Janine (1992). "El trabajo precario en la regulación del mercado laboral". Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Serie Empleo N° 26. Madrid.
- Ronconi, Lucas; Sanguinetti, Juan; Fachelli, Sandra (2006). "Poverty and Employability Effects of Workfare Programs in Argentina". IRDC: Canadá.
- Silver, Hilary (1994). "Exclusión social y solidaridad social. Tres paradigmas". En Revista Internacional del Trabajo. Vol.113 N° 5-6. Ginebra.
- Tokman, Víctor E., ed.; Martínez, Daniel (1999). "Flexibilización en el margen: la reforma del contrato de trabajo". OIT. Lima.

Anexo Metodológico

A) Aspectos metodológicos concernientes al análisis de panel

Para realizar el procesamiento de la información, fue necesario adoptar un conjunto de decisiones metodológicas que se resumen y justifican a continuación:

1. Unidad de análisis: La unidad de análisis utilizada es el hogar. Este tratamiento se adecua tanto al objetivo de investigación como al instrumento utilizado para realizar el análisis de los datos (la EPH).

2. Datos sin expandir: Se trabaja con los casos muestrales, es decir, sin utilizar el coeficiente de expansión muestral. Se sigue aquí los usos y costumbres de los trabajos realizados sobre datos de panel.

3. Declaración de ingresos: Se trabaja con los hogares que declaran ingresos y se eliminan los hogares que no declaran ingresos o lo hacen parcialmente. Ello se fundamenta en el hecho de que la no declaración de ingresos no supone, necesariamente, la ausencia de ingresos. A su vez, para efectuar el cálculo de pobreza es necesario que todos los hogares declaren sus ingresos.

4. Estado ocupacional: Se eliminan los hogares donde algún miembro no tenga clasificado su estado con relación al mercado laboral (ocupado, desocupado o inactivo) ya que obstaculizan el análisis de descomposición. Se eliminaron 21 hogares entre los 7.459 que empalman entre oct-01 y oct-02. La muestra quedó compuesta por 7.438 hogares. Para el cálculo de la desocupación se utilizan los cálculos oficiales denominado Hipótesis B: se consideran como desocupados a todos los ocupados cuya ocupación principal proviene de un Plan de empleo.³⁴ Si bien los investigadores están revisando críticamente esta metodología, en este trabajo se optó por utilizar el criterio antes

³⁴ En los comunicados oficiales el recálculo se hace solo con el Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados, en octubre de 2002, en la base de personas expandidas, otros planes de empleo representa 5,7% del total de planes. En octubre de 2001 el Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados aún no se había implementado.

esbozado y no se descarta realizar futuras investigaciones donde este criterio sea ajustado a los nuevos hallazgos metodológicos.³⁵

5. Recálculo de ingresos: Se recalcula el ingreso familiar, eliminando aquel que proviene de todo tipo de subsidios de planes de empleo, dado que la masiva asistencia social en 2002 se realiza como consecuencia de la crisis que enfrenta el país. Tomada esta decisión para 2002 corresponde utilizar la misma metodología en 2001. El cuadro siguiente presenta los ingresos antes y después de la asignación de planes de los casos muestrales (observaciones sin expandir) de la base entera de personas de las ondas correspondientes a oct-01 y oct-02. Los ingresos eliminados impactan casi en un 1% en la masa de ingresos de 2001 y ascienden a 3,22% en 2002.

Comparación entre ondas oct-2001 y oct-2002

Base de personas sin expandir

Detalle	2001	2002
Ingreso total	16,300,944	15,526,757
Ingresos por plan	157,713	500,636
Ingreso sin plan	16,143,231	15,026,121
Ingreso medio total	214	206
Personas con plan de empleo	670	3,230
Ingreso medio del plan	235	155
Impacto ingresos de plan	0.97	3.22

Fuente: elaboración propia sobre la base de EPH

6. Método oficial de cálculo de pobreza: Se trabaja con la metodología oficial de pobreza. Usualmente el INDEC calcula el índice de pobreza e indigencia sin incorporar las áreas nuevas del Gran Buenos Aires para mantener la continuidad de la serie histórica del cálculo. Sin embargo, en todo el documento se trabaja con la misma metodología de cálculo pero incluyendo dichas áreas con el fin de evitar eliminar observaciones.

³⁵ Alfredo Monza y Luis Beccaria, entre otros investigadores, se encuentran actualmente trabajando en el tema.

Comparación entre la muestra seleccionada y los datos de EPH

Total Aglomerados urbanos

Hogares	Total Aglomerados Urbanos INDEC		Total Aglomerados Urbanos*	
	Oct-01	Oct-02	Oct-01	Oct-02
Indigentes	9,4	19,5	9,6	19,7
Pobre no indigentes	18,6	26,2	18,7	26,2
Pobres	28,0	45,7	28,3	45,9
No pobre	72,0	54,3	71,7	54,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

* Incluye áreas nuevas

Fuente: elaboración propia sobre la base de EPH

Los datos reflejan un leve aumento del porcentaje de pobres e indigentes según se expanda o no la muestra. Uno de los factores que podría explicar este hecho es que en promedio los hogares pobres tienen un factor de expansión menor que los no pobres.

El cuadro siguiente muestra las diferencias que esta decisión introduce en las tasas de pobreza:

Muestra de panel: con y sin subsidios de empleo, expandida y sin expandir

Total Aglomerados urbanos

Hogares	Muestra de Panel*							
	Incluyendo subsidios por planes de empleo				Excluyendo subsidios por planes de empleo			
	Expandida		Sin expandir		Expandida		Sin expandir	
	Oct-01	Oct-02	Oct-01	Oct-02	Oct-01	Oct-02	Oct-01	Oct-02
Indigentes	10,2	21,3	11,1	23,5	10,8	24,0	12,1	26,8
Pobre no indigentes	19,5	26,6	21,5	28,2	19,3	24,6	21,1	25,6
Pobres	29,7	48,0	32,7	51,7	30,1	48,5	33,2	52,4
No pobre	67,3	52,0	67,3	48,3	69,9	51,5	66,8	47,6
Total	97,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

* Incluye áreas nuevas

Fuente: elaboración propia sobre la base de EPH

Cabe destacar que en octubre de 2002, el INDEC decidió reducir el 50% la muestra de GBA, con lo cual cuando se realiza el empalme con octubre de 2001 también se reduce dicha muestra.³⁶

³⁶ Ello afecta principalmente al cálculo de la pobreza. Si la muestra de GBA se reduce y los porcentajes de pobreza son mayores en el interior de los aglomerados urbanos, la comparación entre ondas se ve afectada por el aumento en la pobreza en octubre de 2002 porque el interior es más pobre y pasa a tener mayor representación.

7. Subcategorías de pobreza: Se realiza una subdivisión al interior del grupo de indigentes, pobres y no pobres. Para ello se toma el valor medio de la canasta en cada categoría y se separan dos grupos. En el caso de los no pobres se divide al grupo en dos a partir de fijar el valor divisor en 2 veces el valor de la canasta de pobreza.

Aplicando el criterio mencionado se obtienen los siguientes valores que determinan los límites de cada subcategoría:

Valor de la canasta en \$ corrientes correspondientes a cada categoría de pobreza

Valores en \$ - Oct-01 y Oct-02

Subcategoría de Pobreza	Octubre 2001					
	GBA	Noroeste	Noreste	Cuyo	Pampeana	Patagónica
Indigente Extremo (IE)	30.5	26.9	27.4	27.2	28.8	31.6
Indigente (I)	61.0	53.7	54.8	54.5	57.6	63.2
Pobre Extremo (PE)	105.6	91.8	94.0	92.6	96.8	103.0
Pobre (P)	150.1	130.0	133.2	130.8	135.9	142.7
No Pobre Moderado (NPM)	300.2	259.9	266.3	261.6	271.9	285.5
No Pobre (NP)	Mayor NPM	Mayor NPM	Mayor NPM	Mayor NPM	Mayor NPM	Mayor NPM
Octubre 2001						
Indigente Extremo (IE)	52.4	46.1	47.1	46.8	49.5	54.3
Indigente (I)	104.9	92.3	94.2	93.7	99.0	108.5
Pobre Extremo (PE)	168.3	146.4	149.8	147.9	154.3	164.2
Pobre (P)	231.8	200.5	205.3	202.1	209.5	219.9
No Pobre Moderado (NPM)	463.5	400.9	410.7	404.2	419.0	439.9
No Pobre (NP)	Mayor NPM	Mayor NPM	Mayor NPM	Mayor NPM	Mayor NPM	Mayor NPM

Fuente: elaboración propia sobre la base de EPH

8. Uso de promedios ponderados: En todos los cálculos realizados sobre la base de datos se usan promedios ponderados y no medias simples.

En el siguiente cuadro se muestra la diferencia que existe entre el Ingreso por Miembro, si se calcula utilizando promedio ponderado (58,7) y si se utiliza promedio simple (66,7). El promedio ponderado es el que resulta de dividir el total de Ingresos Familiar Nominal Total (IFN) (1.350) por el número de miembros (23), mientras que el promedio simple es el que resulta de dividir el Ingreso promedio por individuo en cada hogar (200) dividido el número de hogares (3). En el uso de microdatos por defecto se utiliza promedios ponderados.

Ejemplo de promedios simples vs. promedios ponderados

HOGAR	Ing. Laboral	Ocupados	Ing. No laboral	No ocupados	IFNT	N° de miembros por hogar	Ing por miembro del hogar	Ponde-rador de 7	Ing por miembro * pond.
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
HOGAR 1	300	3	100	5	400	10	40	0.43	17.39
HOGAR 2	500	2	50	1	550	5	110	0.22	23.91
HOGAR 3	200	4	200	2	400	8	50	0.35	17.39
TOTAL	1000	9	350	8	1350	23	200		58.70
Promedio simple			66.7						
Promedio ponderado			58.70	0.880435	Diferencia entre prom simple y ponderado				

9. Deflatores: para calcular el ingreso de los hogares en términos constantes, se utilizan deflatores diferentes según se trate de hogares indigentes, pobres o no pobres, tal como se muestra a continuación:

Deflatores

Var. % Sep-02/Sep-01	Índice
IPC Nivel General	38,48
Canasta Básica Alimentaria	71,86
Canasta Básica Total	54,40

Fuente: elaboración propia sobre la base de IPC y Valorización de la CBA y de la CBT

Esta decisión se fundamenta en el hecho que al trabajar con grupos bien definidos, en términos metodológicos, puede determinarse el nivel de precios al que fueron condicionados los presupuestos familiares, especialmente cuando se trata de un período tan particular como el analizado.

10 Categoría ocupacional: Como se mencionó en la primera decisión metodológica, la unidad de análisis del trabajo son los hogares. No obstante, para analizar las características individuales de las personas según, por ejemplo, su categoría ocupacional se realizó un trasvasamiento de las variables individuales a los hogares de manera tal de poder identificar en cada hogar cuántos ocupados había, qué tipo de ocupación tenía y qué monto de ingreso aporta al hogar.

No se realizó el empalme directo entre las bases de personas para conservar la dinámica real de los hogares con respecto a sus miembros. Si se realiza un empalme entre las bases de personas se pierden los miembros que están en un hogar en una onda y no están presentes en ese mismo hogar en la otra. En otras palabras, si se utilizara este procedimiento la variación de las personas del hogar entre ambos períodos sería nula.

11. Escala de Adulto equivalente: adoptamos la escala elaborada por Morales en 1988 tal como lo viene haciendo el INDEC en sus cálculos sobre pobreza.

Necesidades energéticas y unidades consumidoras según edad y sexo

Edad	Sexo	Necesidades energéticas (kcal)	Unidades consumidoras por adulto equivalente
Menor de un año	Ambos	890	0,33
1 año		1.170	0,43
2 años		1.360	0,50
3 años		1.500	0,56
4 a 6 años		1.710	0,63
7 a 9 años		1.950	0,72
10 a 12 años	Varones	2.230	0,83
13 a 15 años		2.580	0,96
16 a 17 años		2.840	1,05
10 a 12 años	Mujeres	1.980	0,73
13 a 15 años		2.140	0,79
16 a 17 años		2.140	0,79
18-29 años	Varones	2.860	1,06
30-59 años		2.700	1,00
60 y + años		2.210	0,82
18-29 años	Mujeres	2.000	0,74
30-59 años		2.000	0,74
60 y + años		1.730	0,64

Fuente: Morales (1988)

B) Aspectos metodológicos concernientes al análisis de descomposición

B.1) Descomposición del ingreso por adulto equivalente

B.1.1) Cambios porcentuales

La metodología parte de la siguiente definición:

$$IAE_t = \frac{IFN_t}{AE_t \times P_t}$$

Donde:

IFN_t es el Ingreso Familiar Nominal en el momento t , y

AE_t es el número de Adultos Equivalentes

P_t es el índice de precio en el momento t .

Cuando los cambios son menores, el cambio porcentual de IAE es igual al cambio porcentual de IFN menos el cambio porcentual de AE menos el cambio porcentual de Pr. Sin embargo, cuando los cambios entre los dos períodos son significativos, existen términos de interacción (estrictamente no descomponibles) cuyo valor puede ser importante. Cuando los cambios porcentuales son pequeños, los términos de interacción son de magnitud despreciable.

En el caso del IAE, como la variación de AE es pequeña, puede hacerse abstracción de este factor y de los correspondientes términos de segundo y tercer orden. Así:

$$IAE = \frac{IFN}{Pr} = IFN \frac{1}{Pr} = IFN * P^*$$

Donde $P^* = 1/Pr$ que puede denominarse factor de deflación

Siguiendo la sugerencia del profesor Monza, se utiliza la siguiente fórmula para explicar el cambio:

$$IAE = \frac{IFN}{1 + Pr} - \frac{Pr}{1 + Pr}$$

A este procedimiento lo denominaremos “*Descomposición porcentual*”. Cabe destacar que en los cuadros de descomposición se presenta la fórmula con el factor de deflación.

Las ventajas que proporciona este método es que resulta intuitivamente fácil de entender y es un método matemático sencillo, además, los cambios porcentuales reflejan el cambio de la variable dependiente, es decir, que brinda la magnitud exacta del cambio.

La desventaja se relaciona con el hecho de que al ser un método que posee términos de interacción, los cambios en las variables originales no agotan el cambio en la variable dependiente, es decir, que queda un residuo no explicable y no atribuible a ninguna variable.

B.1.2) Cambios logarítmicos

Dado que el objetivo del trabajo es determinar el impacto de tres variables sobre los niveles de ingreso, es necesario formalizar la manera de llevar a cabo tal descomposición. Así, la metodología se basa en medir los cambios entre 2001 y 2002 a través de la aplicación de logaritmos y parte de la misma definición que la descomposición porcentual, solo que en este caso se mantiene la variable AE, es decir:

$$IAE_t = \frac{IFN_t}{AE_t \times P_t}$$

Donde:

IFN_t es el Ingreso Familiar Nominal en el momento t ,

AE_t es el número de Miembros expresados en Adultos equivalentes en el mismo momento y

P_t es el índice de precio para el período t .

La fórmula que permite explicar el cambio y que denominaremos “Descomposición logarítmica” es la siguiente:

$$\text{Log } \frac{IAE_{t+1}}{IAE_t} = \text{Log } \frac{IFN_{t+1}}{IFN_t} - \text{Log } \frac{AE_{t+1}}{AE_t} - \text{Log } \frac{P_{t+1}}{P_t}$$

La ventaja de este método es que la ecuación propuesta permite descomponer el cambio en el IAE en sus tres componentes (IFN, AE y Pr) de forma exacta, es decir, que la suma de los componentes es del 100% de la variable dependiente.

Sin embargo, la desventaja consiste en que es un método matemático que intuitivamente resulta poco comprensible y, además, que los cambios logarítmicos reflejan la variación de la variable y sus resultados reducen o “achatan” los valores.

B.2) Descomposición del IFN (Ingreso Familiar Nominal)

Se identifica en las bases de personas que participan en el panel, para cada persona, el ingreso individual nominal total según categoría de ocupación. Para ello se clasifica a la población según categorías de ingreso que se detallan a continuación:

- Ingreso por trabajo asalariado con al menos un beneficio
- Ingreso por trabajo asalariado sin beneficios
- Ingreso por trabajo por cuenta propia
- Ingreso de los patrones

La EPH brinda tres categorías ocupacionales en forma precodificada que permiten identificar los ingresos asociadas a las mismas. La apertura en trabajadores con al menos un beneficio social o sin beneficios fue estimada a partir de la variable BENE2 que identifica la cobertura de beneficios: en primer lugar los trabajadores con al menos un beneficio están compuestos por aquellos individuos que tenían todos los beneficios y por los trabajadores con algunos beneficios y en segundo lugar los asalariados sin beneficios son aquellos categorizados como no poseedores de ningún beneficio social.

Si la persona percibe más de un ingreso y tiene una ocupación principal, aquél se suma al de la ocupación principal.

A su vez se agruparon otros tipos de ingresos que también contribuyen al ingreso familiar como:

- Ingreso por jubilación y/o pensión, que se identifican en los inactivos y en los desocupados. Los jubilados que trabajan quedaron clasificados en una de las categorías anteriores según tipo de ocupación.
- Otros ingresos: se trata de todo otro ingreso que no proviene de ocupación.
- Ingreso de ocupados sin especificar: se trata de ingresos que tienen algunas personas que están ocupadas pero que no pudo determinarse su ocupación.
- Ocupados sin ingresos: se ha clasificado en una categoría separada a las personas que no poseen ingreso y que, sin embargo, tienen ocupación.

Luego se realizó el trasvasamiento de estas variables individuales a los hogares de manera tal de poder identificar en cada hogar cuántos ocupados había, que tipo de ocupación tenía y que ingreso aporta.

Para realizar el análisis del IFN, se recurre a la variable auxiliar IANT (Ingreso Agregado Nominal Total) que representa los resultados:

- a) del IL (Ingreso monetario Laboral) y
- b) del INL (Ingreso monetario No Laboral).

Esta diferenciación se realiza solo a los efectos de discriminar los ingresos familiares de los ingresos individuales. No obstante, en términos monetarios el IFN es igual al IANT, o lo que es lo mismo: la suma de los ingresos nominales individuales es igual al Ingreso Familiar Nominal.

Para el cálculo de los cambios en el IFN se utilizaron las mismas metodologías esbozadas en el ítem B.1.1 y B.1.2.

Anexo Estadístico

A) Categoría ocupacional

Cuadro 1. Evolución de los ocupados según categoría ocupacional

Categoría ocupacional	Oct-98	Oct-99	Oct-00	Oct-01	Oct-02
Empleadores	508	517	535	489	462
Cuenta Propia profesional				67	71
Cuenta Propia no profesional*	2.539	2.558	2.652	2.631	2.649
Asalariados	8.292	8.396	8.424	8.093	8.516
a) Público	1.971	1.997	2.071	2.094	2.752
a.1) Registrado	1.743	1.748	1.776	1.781	1.832
a.2) No registrado	228	249	295	313	920
b) Privado	6.322	6.399	6.353	5.999	5.764
b.1) Registrado	3.363	3.406	3.363	3.153	2.882
b.2) No registrado	2.958	2.994	2.990	2.846	2.881
Trabajadores sin salario	156	170	149	121	130
Servicio doméstico protegido	57	67	66	51	61
Servicio doméstico no protegido**	828	832	867	870	757
Ocupados	11.495	11.641	11.760	11.401	11.828

* Según Bertranou y Paz (años 2001 y 2002, onda octubre)

** Sobre la base de Bertranou y Paz (Porcentaje de desprotección laboral para las ondas de mayo de cada año)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del MTEySS y Bertranou y Paz.

Total Urbano (Miles de personas)

Cuadro 2. Ocupados según grado de protección laboral

Ocupados	Oct-01	Oct-02
Protegidos (en miles de personas)	5.541	5.307
No protegidos (en miles de personas)	6.780	7.338
Total (en miles de personas)	12.322	12.646
Estructura porcentual		
Protegidos	45,0	42,0
No protegidos	55,0	58,0
Varaiación porcentual interanual		
Protegidos		-6,7
No protegidos		5,5

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del MTEySS y Bertranou y Paz.

B) Migración de los hogares

Cuadro 3. Hogares clasificados según subcategorías Oct-01 y Oct-02

Hogares	Indigente Extremo	Indigente	Pobre Extremo	Pobre	No Pobre Extremo	No Pobre	Total
Oct-01							
Indigente Extremo (IE)	279	228	236	131	143	38	1.055
Indigente (I)	70	129	294	203	190	52	938
Pobre Extremo (PE)	45	52	158	265	412	103	1.035
Pobre (P)	19	15	46	96	517	177	870
No Pobre Extremo (NPE)	33	19	46	75	679	1.117	1.969
No Pobre (NP)	8	2	4	18	97	1.442	1.571
Total	454	445	784	788	2.038	2.929	7.438

Fuente: elaboración propia sobre la base de EPH

Cuadro 4. Migración de los hogares según subcategorías

De Oct-2001		A Oct-02		
Subcategorías	Subcateg.	Hogares	Situación	Porcentaje
Indigente Extremo (IE) 454	IE	279	I	61,5
	I	70	A	15,4
	PE	45	A	9,9
	P	19	A	4,2
	NPM	33	A	7,3
Indigente (I) 445	NP	8	A	1,8
	IE	228	D	51,2
	I	129	I	29,0
	PE	52	A	11,7
	P	15	A	3,4
Pobre Extremo (PE) 784	NPM	19	A	4,3
	NP	2	A	0,4
	IE	236	D	30,1
	I	294	D	37,5
	PE	158	I	20,2
Pobre (P) 788	P	46	A	5,9
	NPM	46	A	5,9
	NP	4	A	0,5
	IE	131	D	16,6
	I	203	D	25,8
No Pobre Moderado (NPM) 2.038	PE	265	D	33,6
	P	96	I	12,2
	NPM	75	A	9,5
	NP	18	A	2,3
	IE	143	D	7,0
No Pobre (NP) 2.929	I	190	D	9,3
	PE	412	D	20,2
	P	517	D	25,4
	NPM	679	I	33,3
	NP	97	M	4,8
	IE	38	E	1,3
	I	52	D	1,8
	PE	103	D	3,5
	P	177	D	6,0
	NPM	1.117	D	38,1
	NP	1.442	I	49,2

Referencias: A Ascenden
I Quedan igual
D Descienden

Fuente: elaboración propia sobre la base de EPH

C) Características de los hogares analizados en el Capítulo 4

C.1) Características de todos los hogares del panel

Cuadro 5: Total de hogares de la muestra

Oct-01 y oct-02

Características	Promedio 2001	Promedio 2002
1. N° Miembros por hogar	3.8	3.8
2. N° Adultos Equivalentes (AE)	3.0	3.0
3. Tasa de Actividad –en %–	40.3	40.8
4. Tasa de Empleo –en %–	33.5	31.4
5. Tasa de Desocupación –en %–	13.9	19.8
6. Tasa de Dependencia*	2.0	2.2
7. Ingreso por ocupado –en \$–	512.4	517.3
8. Ingresos medios monetarios laborales (IL) –en \$–	595.7	554.0
9. Ingresos medios monetarios no laborales (INL) –en \$–	161.3	159.9
10. Ingreso Familiar Nominal (IFN) –en \$–	757.0	713.9
11. Índice de precios (Pr)	1	1.5
12. Ingreso por Adulto Equivalente (IAE) real –en \$ de 2001–	249.2	155.4

*Definida como Número de No Ocupados sobre Ocupados

Fuente: elaboración propia sobre la base de EPH

Cuadro 6: Estrato de hogares que descienden

Oct-01 y oct-02

Características	Promedio 2001	Promedio 2002
1. N° Miembros por hogar	4.1	4.1
2. N° Adultos Equivalentes (AE)	3.2	3.3
3. Tasa de Actividad –en %–	39.0	37.7
4. Tasa de Empleo –en %–	32.9	25.8
5. Tasa de Desocupación –en %–	12.4	25.2
6. Tasa de Dependencia*	2.1	2.6
7. Ingreso por ocupado –en \$–	427.4	348.5
8. Ingresos medios monetarios laborales (IL) –en \$–	532.4	348.5
9. Ingresos medios monetarios no laborales (INL) –en \$–	135.4	106.2
10. Ingreso Familiar Nominal (IFN) –en \$–	667.8	454.8
11. Índice de precios (Pr)	1	1.6
12. Ingreso por Adulto Equivalente (IAE) real –en \$ de 2001–	205.9	88.4

*Definida como Número de No Ocupados sobre Ocupados

Fuente: elaboración propia sobre la base de EPH

Cuadro 7: Estrato de hogares que se mantienen igual

Oct-01 y oct-02

Características	Promedio 2001	Promedio 2002
1. N° Miembros por hogar	3.5	3.4
2. N° Adultos Equivalentes (AE)	2.8	2.7
3. Tasa de Actividad –en %–	42.2	43.9
4. Tasa de Empleo –en %–	36.3	38.0
5. Tasa de Desocupación –en %–	12.7	12.8
6. Tasa de Dependencia*	1.9	1.7
7. Ingreso por ocupado –en \$–	694.4	750.4
8. Ingresos medios monetarios laborales (IL) –en \$–	773.4	861.8
9. Ingresos medios monetarios no laborales (INL) –en \$–	219.7	241.0
10. Ingreso Familiar Nominal (IFN) –en \$–	993.1	1,102.8
11. Índice de precios (Pr)	1	1.4
12. Ingreso por Adulto Equivalente (IAE) real –en \$ de 2001–	360.6	280.4

**Definida como Número de No Ocupados sobre Ocupados*

Fuente: elaboración propia sobre la base de EPH

Cuadro 8: Estrato de hogares que ascienden

Oct-01 y Oct-02

Características	Promedio 2001	Promedio 2002
1. N° Miembros por hogar	3.7	3.4
2. N° Adultos Equivalentes (AE)	2.9	2.7
3. Tasa de Actividad –en %–	39.7	48.2
4. Tasa de Empleo –en %–	23.2	39.8
5. Tasa de Desocupación –en %–	31.2	15.2
6. Tasa de Dependencia*	3.0	1.6
7. Ingreso por ocupado –en \$–	213.1	438.5
8. Ingresos medios monetarios laborales (IL) –en \$–	168.1	531.2
9. Ingresos medios monetarios no laborales (INL) –en \$–	58.7	149.9
10. Ingreso Familiar Nominal (IFN) –en \$–	226.8	681.1
11. Índice de precios (Pr)	1	1.5
12. Ingreso por Adulto Equivalente (IAE) real –en \$ de 2001–	77.1	167.6

**Definida como Número de No Ocupados sobre Ocupados*

Fuente: elaboración propia sobre la base de EPH

C.2) Características relacionadas con el Ingreso

Cuadro 9. Composición del IFN según estrato de hogares

En porcentaje

Estrato de Hogares	Oct-01		Oct-02	
	IL	INL	IL	INL
Descienden	79,7	20,3	76,6	23,4
Se mantienen igual	77,9	22,1	78,1	21,9
Ascienden	74,1	25,9	78,0	22,0
Total	78,7	21,3	77,6	22,4

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH

Cuadro 10. Ingreso Laboral (IL) según categoría ocupacional

Descomposición logarítmica - Oct-01 y Oct-02

IL (Ingreso laboral)			
Categoría ocupacional*	Variación total	Var. del empleo	Var. ingreso medio
Estrato de hogares que descenden			
Asalariado con 1 o más beneficios	-14,4	-9,5	-4,9
Asalariado sin beneficios	-19,3	-10,8	-8,4
Cuenta Propia	-21,5	-8,1	-13,4
Patrón**	-63,3	-32,8	-30,5
Estrato de hogares que quedan igual			
Asalariado con 1 o más beneficios	3,7	-0,2	3,9
Asalariado sin beneficios	7,1	7,0	0,1
Cuenta Propia	3,6	-1,0	4,6
Patrón**	10,1	3,7	6,4
Estrato de hogares que ascienden			
Asalariado con 1 o más beneficios	49,8	20,6	29,1
Asalariado sin beneficios	60,8	25,1	35,6
Cuenta Propia**	38,8	9,2	29,6
Patrón	61,4	23,0	38,4
Todos los hogares			
Asalariado con 1 o más beneficios	-2,2	-4,0	1,8
Asalariado sin beneficios	-3,4	-2,4	-0,9
Cuenta Propia	-5,9	-4,4	-1,5
Patrón	-5,6	-9,9	4,3

* Se excluye del cuadro la categoría "otros".

** Cantidad de casos en la muestra inferior a 80.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH

D) Características de los hogares analizados en el Capítulo 5

D.1) Características de los hogares del panel que son pobres en 2002

Cuadro 11. Características de todos los hogares pobres

Oct-01 y oct-02

Características	Promedio 2001	Promedio 2002
1. N° Miembros por hogar	4.6	4.6
2. N° Adultos Equivalentes (AE)	3.6	3.7
3. Tasa de Actividad –en %–	37.1	37.7
4. Tasa de Empleo –en %–	27.8	22.9
5. Tasa de Desocupación –en %–	20.5	32.8
6. Tasa de Dependencia*	2.6	3.1
7. Ingreso por ocupado –en \$–	317.0	265.4
8. Ingresos medios monetarios laborales (IL) –en \$–	368.0	257.0
9. Ingresos medios monetarios no laborales (INL) –en \$–	89.1	71.8
10. Ingreso Familiar Nominal (IFN) –en \$–	457.1	328.8
11. Índice de precios (Pr)	1	1.6
12. Ingreso por Adulto Equivalente (IAE) real –en \$ de 2001–	125.5	55.0

*Definida como Número de No Ocupados sobre Ocupados

Fuente: elaboración propia sobre la base de EPH

Cuadro 12. Características de los hogares que empeoran su nivel de vida

Oct-01 y oct-02

Características	Promedio 2001	Promedio 2002
1. N° Miembros por hogar	4.6	4.6
2. N° Adultos Equivalentes (AE)	3.6	3.7
3. Tasa de Actividad –en %–	37.3	37.0
4. Tasa de Empleo –en %–	29.1	22.0
5. Tasa de Desocupación –en %–	17.8	33.7
6. Tasa de Dependencia*	2.5	3.2
7. Ingreso por ocupado –en \$–	333.0	267.8
8. Ingresos medios monetarios laborales (IL) –en \$–	403.4	251.3
9. Ingresos medios monetarios no laborales (INL) –en \$–	96.5	71.2
10. Ingreso Familiar Nominal (IFN) –en \$–	499.9	322.4
11. Índice de precios (Pr)	1	1.6
12. Ingreso por Adulto Equivalente (IAE) real –en \$ de 2001–	137.8	53.8

*Definida como Número de No Ocupados sobre Ocupados

Fuente: elaboración propia sobre la base de EPH

Cuadro 13. Características de los hogares que mejoran su nivel de vida

Oct-01 y oct-02

Características	Promedio 2001	Promedio 2002
1. N° Miembros por hogar	4.7	4.5
2. N° Adultos Equivalentes (AE)	3.7	3.6
3. Tasa de Actividad –en %–	35.9	42.6
4. Tasa de Empleo –en %–	18.6	29.9
5. Tasa de Desocupación –en %–	40.1	26.7
6. Tasa de Dependencia*	4.0	2.4
7. Ingreso por ocupado –en \$–	142.3	251.7
8. Ingresos medios monetarios laborales (IL) –en \$–	113.7	298.2
9. Ingresos medios monetarios no laborales (INL) –en \$–	36.3	76.1
10. Ingreso Familiar Nominal (IFN) –en \$–	150.0	374.3
11. Índice de precios (Pr)	1	1.6
12. Ingreso por Adulto Equivalente (IAE) real –en \$ de 2001–	40.2	63.9

*Definida como Número de No Ocupados sobre Ocupados

Fuente: elaboración propia sobre la base de EPH

D.2) Características relacionadas con el Ingreso

Cuadro 14. Descomposición de la variación del IAE (porcentual)

Oct-01 - Oct-02

Descomposición porcentual				
Hogares	IAE (1)=2+3+4	IFN (2)	P* (3)	Residuo (4)=1-(2+4)
Cambio %	-56.2	-17.2	-38.7	-0.3
Porcentaje	100.0	30.6	68.9	0.5

* Factor de Deflación

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH

Cuadro 15. Descomposición de la variación del IAE (logarítmica)

Oct-01 - Oct-02

Descomposición logarítmica				
Hogares	IAE (1)=2+3+4	IFN (2)	AE (3)	P* (4)
Cambio log.	-35.9	-14.3	-0.3	-21.3
Porcentaje	100.0	39.9	0.8	59.3

* Factor de Deflación

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH

Cuadro 16. Descomposición de la variación del IFN (porcentual)*Total de hogares, Oct-01- Oct-02*

Descomposición porcentual						
IL (Ingreso laboral)					INL (Ingreso no laboral)	
Ingresos	Variación total	Var. Del empleo	Var. ingreso medio	Residuo	Ingresos	Variación total
Cambio %	-30.2	-16.6	-16.3	2.7	Cambio %	-19.5
Porcentaje	100.0	55.0	54.0	-8.9	Porcentaje	100.0

*Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH***Cuadro 17. Descomposición de la variación del IFN (logarítmica)***Total de hogares, Oct-01- Oct-02*

Descomposición logarítmica					
IL (Ingreso laboral)				INL (Ingreso no laboral)	
Ingresos	Variación total	Var. del empleo	Var. ingreso medio	Ingresos	Variación total
Cambio log.	-15.6	-7.9	-7.7	Cambio log.	-9.4
Porcentaje	100.0	50.5	49.5	Porcentaje	100.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH

Cuadro 18. Ingreso Laboral (IL) según categoría ocupacional

Descomposición logarítmica - Oct-01 y oct-02

IL (Ingreso laboral)			
Categoría ocupacional*	Variación total	Var. del empleo	Var. ingreso medio
Hogares que empeoran su nivel de vida			
Asalariado con 1 o más beneficios	-18.0	-12.6	-5.4
Asalariado sin beneficios	-21.0	-11.8	-9.2
Cuenta Propia	-20.2	-8.9	-11.3
Patrón**	-70.8	-35.9	-34.9
Hogares que mejoran su nivel de vida			
Asalariado con 1 o más beneficios	35.3	12.2	23.1
Asalariado sin beneficios	44.7	20.6	24.1
Cuenta Propia**	43.0	12.8	30.1
Patrón**	82.7	22.2	60.5
Todos los hogares			
Asalariado con 1 o más beneficios	-15.2	-10.9	-4.3
Asalariado sin beneficios	-13.0	-7.0	-6.0
Cuenta Propia	-13.6	-6.1	-7.5
Patrón**	-64.6	-32.4	-32.3

* Se excluye del cuadro la categoría "otros".

** Cantidad de casos en la muestra inferior a 80.

Fuente: elaboración propia sobre la base de EPH

